

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO: Misión Social de la Obra Salesiana	229	Bibliografía	247
Cuestiones pedagógicas	232	EL CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: Madrid, Barcelona, Huesca, Carmona Santander, Valencia, - América: Bogotá, Barranquilla, Concepción	248
A los amantes de la Juventud	236	Gracias de María Auxiliadora	250
Croniquilla	238	POR EL MUNDO SALESIANO: España: Sarriá-Barcelona, Barcelona, S. José del Valle, Santander, - América: Santa Tecla, Quito, Concepción	253
Tesoro espiritual	238	Necrología y Cooperadores salesianos difuntos	256
DE NUESTRAS MISIONES: Matto Grosso (Brasil): La Tribu de los Bororos - República Argentina: Misión de Rio Gallegos en el Territorio de Santa Cruz	239		

Misión Social de la Obra Salesiana

III.

Lo que son las Escuelas profesionales — Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, Bélgica — La Pia Sociedad Salesiana — Origen de las Escuelas Profesionales.

QUÉ son, pues las Escuelas profesionales? De lo dicho lo habréis deducido ya: *Institutos destinados a la formación de obreros perfectamente instruidos en su arte y capaces de ser más tarde capataces y jefes de taller.* Para llenar cumplidamente su objeto, deben abrazar la formación del *ciudadano*, y la del *maestro de arte*.

No somos partidarios del *intelectualismo* en el obrero, pero si sostenemos que una cultura intelectual media, le es indispensable. Por eso las Escuelas profesionales no deben

descuidar la cultura que se llama general, y que consiste en los conocimientos literarios y científicos ordinarios de la clase media de la sociedad.

Más importante, si cabe, es la *instrucción técnica*. Hoy nuestros jóvenes obreros se ven precisados — antes también sucedía, aunque menos, con los célebres gremios — a trabajar con muchos otros obreros, y por consiguiente deben procurarse toda la posible habilidad, en los secretos del arte respectivo. Hemos conocido varios jóvenes inteligentes que, usando de inocente astucia y gran disimulo, han logrado *sorprender* tales secretos. Claro se ve que esto es irregular, antinatural: en las fábricas no pueden formarse los aprendices ni salir obreros completos: así se explica que haya tantos sastres y zapateros que ignoran el corte, encuadernadores que no saben dorar, carpinteros que no saben hacer un dibujo ni un plano

de la obra que van á trabajar..... pues á corregir ese error y á llenar ese vacío, á restablecer las leyes naturales, á dar á la sociedad obreros *completos*, vienen las Escuelas.

Alemania, Gran Bretaña y los Estados Unidos son hoy las naciones que se distinguen por esta clase de institutos; sus escuelas son *verdaderas universidades de obreros*. Sus bien estudiados programas comprenden dos grados: el inferior, para los simples obreros y el superior para hijos de patrón ó los que aspiran á ser patronos.

Bélgica lleva la palma en ésto como en las demás obras sociales. El Gobierno Católico que allí domina — ó mejor dicho, que allí *administra paternalmente* — no ha omitido nada de lo que puede elevar la dignidad del obrero y la prosperidad de la patria. Una ventaja les lleva el belga á los citados sajones; éstos, como partidarios de la escuela neutra — y eso que para ellos neutralidad no es persecución, sino absoluta independencia — forman al obrero, quizás al ciudadano, pero olvidan al *miembro de familia* y al *cristiano*; aquél procura educar al ciudadano, al hombre de hogar y al católico práctico.

Los cuatro países gozan de un poderío industrial indisputable, pero la condición del obrero es, también sin disputa, mejor en Bélgica. El amor á la humanidad y el respeto á la libertad humana los ha llevado á reunir en Bruselas un Congreso para estudiar la manera de acabar con la guerra industrial entre las naciones. Este era el sueño dorado del católico Solari.

Como Dios suscita sus obras cuando son convenientes á su gloria y necesarias al mundo, suscitó en el siglo de la industria á la *Pia Sociedad Salesiana*, y aunque le asignó por misión educar á la juventud tanto en las letras y ciencias como en las artes é industrias, le dió esto último como señal distintiva.

Es natural que cada miembro de una Asociación, esté contento de ella, tanto más

cuanto mejor la conoce y penetra sus destinos. Así no es raro que los salesianos y sus cooperadores sientan inmensa gratitud para con Dios, cuando consideran los graves problemas de la Economía y del Trabajo. Por lo que hace á nosotros, cuando llegamos á ese punto de la vida en que es preciso decidirse y escoger la nave que debe llevarnos á la Patria, nos empinamos ansiosos para ver mejor, y contemplamos con cierta indecisión esa admirable variedad de flotas que Dios ha puesto á disposición de los hombres. Pronto queda nuestra atención fija en esa pujante que constituye el nervio de la Iglesia Católica: los Institutos religiosos. Pero hay tantos y tan bellos, tan gloriosos y tan seguros. De pronto vemos, allá medio escondida una nave más pequeña que otras muchas, pero fuerte y llamante: acababa de salir del astillero, bañábala el sol en resplandores, marchaba en medio de sus hermanas de quienes recibía muestras de cariño, simpatía y amor entrañable; corría por las líquidas llanuras con presteza..... En medio del piélago había ocurrido un espantoso naufragio: todas aquellas naves rivalizaban en heroísmo, pero á nosotros nos llamó la atención aquella embarcación nueva y veloz, (en estas cosas, bien lo sabéis, predomina el elemento subjetivo) la veíamos volar de una parte á otra deteniéndose donde el peligro era más grave. Entre los destrozos vimos una caldera y minas flotantes que, á estallar, lo hubieran hundido todo ó casi todo; la nave nueva voló, se apoderó de las máquinas, las incorporó en su mecanismo, y continuó su obra, mientras las demás gritaban: ¡Bravo! Esto decidió de nuestro destino.

Así se nos presentó la Pía Sociedad Salesiana: así la vimos en la historia, así la vemos en su porvenir, así nos la enseñaron otros religiosos y grandes plumas que han penetrado su espíritu. Ella en efecto se incorporó en esa armada avanzada de la Iglesia Católica, que se denomina clero, y especialmente el Regular, ú Asociaciones Religiosas cada una de las cuales es un acorazado navío que inspira confianza á los buenos, terror al infierno. Ella abrió en Italia magnífico

colegios de 1ª y 2ª enseñanza, Gimnasios, Liceos, Bachilleratos y Escuelas de Comercio para llenar los vacíos que causara el vendaval revolucionario, supliendo así en la medida de lo posible la enorme pérdida sufrida por la cristiana cultura con la expulsión — de hecho si no legal — de las tres congregaciones educadoras por excelencia: Barnabitas, Jesuítas y Hermanos de la Doctrina Cristiana (1).

*
**

Lo que con los niños hizo el Salesiano, lo hizo la Hija de María Auxiliadora con esa flor delicada y pura que se llama niña (2).

Cuándo hablamos de Hijos de D. Bosco tomamos la obra en todo su conjunto: de hombres y mujeres y sus cooperadores.

En todas las naciones han fundado Colegios de letras y de ciencias donde había necesidad, y los mantienen con honor. La clase media necesita esta especie de Colegios poco más ó menos en todas partes, y además nosotros necesitamos sacerdotes instruidos y á la altura de su misión. Creo que nuestros apreciados Colegios de Utrera y Mataró no desdicen de los demás de su género.

Pero ésto no es lo que la distingue. Estamos hablando de las *Escuelas Profesionales*, de los institutos para formar obreros hábiles que á la vez sean *modelos de ciudadanos* y

católicos fervientes. Aquí es donde está el *distintivo*.

D. Bosco no bien hubo proveído á los estudiantes, sintió encenderse en su corazón un fuego extraño: era el amor al obrero que lo atormentaba.

He aquí, cómo comenzaron las Escuelas Profesionales. La narración es de un escritor reposado y reflexivo, que lo apoya todo en documentos.

« Era el año de 1847. D. Bosco había dedicado gran parte de su actividad á los niños aprendices de oficio. Los domingos los tenía consigo para instruirlos en Religión y Moral. Como esto no bastara abrió las clases nocturnas *convencido de que el mejor medio de atraer á los obreros era cuidar diligentemente de su instrucción intelectual*. Pronto llegó á tener 300. Redoblando prodigiosamente su abnegación y actividad, hallaba medio de pasar sucesivamente por las diversas secciones y hacerlos trabajar y adelantar á todos. Entre tanto escogía lo más granado de entre sus hijos y los hacía seguir la carrera de maestros. Fué tanta la importancia que tomaron estas clases, que comenzaron á llenarse de hombres de bigote y barba, que obedecían como niños. D. Bosco tenía un sistema pedagógico suyo propio para enseñar, amenizándolo todo con historias, epigramas, sentencias, agudezas, que les grababan profundamente las materias.

» En medio de todo daba grande importancia á la educación moral.

» El arte se tenía también en gran consideración especialmente el dibujo y la música. Respecto de esta última, era edificante ver en el presbiterio y en el coro, junto con los internos, esa multitud de obreros cantando las Misas en música ó canto gregoriano y entonando las Antifonas y Salmos de las vísperas » (1).

Respecto á la parte técnica, « acostumbraba visitar todas las semanas los talleres ú Oficinas en donde trabajaban sus hijos (2),

(1) V. Lemoyne — *Memorie Biografiche del V. Giov. Bosco*. Tomo III, Cap. 1.

(2) Este era el nombre que el Ven. daba á los niños que la Providencia le confiaba.

(1) No nombramos á los Padres de las Escuelas Pías tan beneméritos de la Enseñanza y educación, porque en ese tiempo no estaban muy desarrollados en Italia.

(2) He aquí lo que dice el Boletín Salesiano de enero del pte. año sobre una nueva obra de las H. H. de M. A. « Entre estas obras grato nos es recordar en este año de un modo especial los *pensionados para jóvenes obreras*, cuya oportunidad no sabremos nunca bien ponderar. El progresar y multiplicarse de mil clases de industrias en Italia arranca á la tranquilidad del hogar doméstico y á las sosegadas faenas del campo un inmenso número de jóvenes, las cuales semana por semana llevan á sus casas un lucro que de otra suerte no podían tener sus familias, pero frecuentemente á causa del aislamiento y abandono en que viven, lejos de la casa paterna, hallan en el nuevo género de vida terribles escollos para la religión, para las buenas costumbres y para la misma preparación á la vida de familia. Hace muchos años que las Hijas de María Auxiliadora se dedican con especial empeño á combatir estos inconvenientes, abriendo pensionados para obreras donde las jóvenes no sólo reciben alimento sano y conveniente, sino también aquella instrucción necesaria á su estado presente y futuro, teniendo por mira particular las inteligentes educadoras, prepararlas á ser bajo todo concepto hábiles y diligentes madres de familia. Todos sin duda comprenderán la originalidad é importancia suma de este nuevo género de apostotado » (V. *Boletín* de Enero 1909).

ver con sus propios ojos los adelantos que realizaban, informarse minuciosamente de su aplicación y conducta; los animaba, les daba regalitos en género y metálico para que se constituyeran un pequeño peculio de que disponer en las festividades ó en caso de necesidad. Los recomendaba mucho á la caridad y á la vigilancia de los jefes. Hacía comprender á éstos que si él se esforzaba por que los jóvenes fueran dóciles, obedientes y laboriosos, era *deber* de ellos *instruirlos bien* en el oficio y alejar de su presencia todo escándalo.

» Si alguno los maltrataba, los defendía con entereza, exigiendo que se les *tratara con dignidad* y se respetaran en sus personas, aunque débiles, los fueros de la *justicia* y de la igualdad humana. Para patronos y obreritos era una fiesta la visita de D. Bosco.

Si á pesar de sus recomendaciones, se les maltrataba, ó si había peligro para sus almas los alejaba inmediatamente, lo cual era una pérdida para el patrono, y los colocaba con otras personas de su confianza » (1).

Ahí tenéis, *el primer origen*, el esbozo, por decirlo así, de las Escuelas Profesionales, á que tanta importancia dan, y no sin razón, los economistas y sociólogos.

Es bueno reivindicar estas glorias de la Iglesia tildada de *oscurantista* y *retrograda* por quien no tiene más méritos que una lengua pronta, una palabra fácil, cuatro frases altisonantes para deslumbrar y buena dosis de audacia para mentir.

Pero veamos cómo fué el Ven. contorneando la figura hasta sacar la obra perfecta.

(Continuará).

(1) V. Lemoyne, *ibid.* C. 33.

Comentarios al Decreto de Venerabilidad
de nuestro Padre. ❖ ❖ ❖ ❖ ❖

CUESTIONES PEDAGÓGICAS

El Sistema Preventivo

EN LA

educación de la juventud

V.

D. Bosco Pedagogo y Educador.

§ I. D. Bosco en la historia de la Pedagogía (1).

Tres figuras soberanas, escribe el Dr. P. Francisco Cerruti, brillan con luz más que refulgente en la historia de la educación; Quintiliano, Victorino de Feltré y D. Bosco.

Quintiliano nacido en Calahorra (España) el año 42 de Jesucristo, y llevado á Roma

desde niño por su padre, donde permaneció hasta el 120, fué educador y pedagogo; fué profesor de Retórica durante 20 años, y habiéndose retirado después para descansar, escribió la principal de sus obras, « *De Institutione oratoria* » dedicándola á su amigo Marcelo Víctor y publicada á instancias del librero Trifón; es el resultado de profundos estudios y larga experiencia.

El primero de los doce libros de dicha obra, sin ser un tratado de pedagogía en el sentido en que se toma hoy día esta palabra, nos presenta magistralmente recopilado cuanto de bueno y útil existía en la Pedagogía antigua. Las enseñanzas educativo didácticas de Quintiliano conservan, después de 19 siglos, una novedad maravillosa, una marca diríamos de actualidad, que parecen escritas para nuestros tiempos, tanto que Quintiliano, si bien pedagogo antiguo, podría llamarse, bajo cierto aspecto, pedagogo de todos los tiempos y de todos los lugares.

Educador, pero no pedagogo, puesto que no nos dejó nada escrito de pedagogía, fué Víctor

(1) Todo este artículo está sacado de la obra del P. Cerruti, S. S., titulada: *Trilogía pedagógica* (Quintiliano, Victorino de Feltré y D. Bosco).

rino Rambaldoni, llamado comúnmente Victorino de Feltre, por ser este el lugar de su nacimiento.

Vivió, desde 1377 á 1446 es decir á las posimerías de la edad media, y se levantó como un coloso para demostrar á qué altura pedagógica se había elevado esa Edad, tan mal apreciada por lo tan mal conocida y tan poco estudiada.

Recogió en sus doctrinas lo mejor y lo más grande que hasta sus tiempos se había dicho y hecho acerca del magisterio y de la educación, haciéndose digno en gran manera de aquella aureola de inmortalidad con la que los descendientes de todos los partidos y de todas las escuelas circundaron la frente del Educador de Feltre.

Pedagogo y al mismo tiempo educador lo fué D. Bosco, gloria del siglo XIX, puesto que escribió preciosas cosas sobre la educación, y las sabias máximas y atinados consejos que dejó escritos, comenzó por enseñarlos y practicarlos él mismo con grande y maravillosa eficacia.

Ahora bien, entre estos tres grandes genios, que nos ofrece la historia de la pedagogía, antigua, medioeval y moderna, existen tales puntos de contacto, de semejanza y hasta diría, de igualdad en la orientación, el método y el fin en la ciencia y arte de la educación, que podrían llamarse contemporáneos, o por lo menos formados en un mismo molde en todo lo que dice relación á los principios fundamentales de la pedagogía, y al método que debe observarse en la educación física, intelectual y moral de la juventud.

*
*
*

¿Cuales deben ser los primeros cuidados, las primeras obligaciones de un educador y de un maestro en el acto de empezar á cumplir su nobilísima misión? Estudiar, — dice Quintiliano, — estudiar profundamente la índole particular de los jóvenes confiados á sus cuidados y conforme á dicha índole regular su modo de obrar; que de los niños unos son lentos y será por lo tanto necesario estimularlos con destreza, otros impetuosos y necesitan ser refrenados con prudencia; éstos demasiado vivarachos, aquéllos serán la misma torpeza; á algunos les aprovecha, de vez en cuando, la severidad y el temor, á otros por el contrario les hacen poca mella; la mayor parte sin embargo no dan un paso adelante sino se les anima y estimula; pocos son los que tienen su verdadero genio; la mayor parte no van adelante sino con la aplicación y el trabajo; domina en unos una fantasía desahogada, en otros una excesiva precocidad,

pero todos son susceptibles de educación, continúa Quintiliano, todos pueden llegar al fin que la naturaleza les ha señalado, ya general como particular con tal que encuentren quien los comprenda y excite, quien sepa el arte difícil de temperar y equilibrar sin huir del trabajo, pero también sin sofocar con su peso, quien sepa dar unidad de fin á esa variedad infinita de ídoles y caracteres. Ordinariamente, son palabras estas de Quintiliano, falta más el arte que la naturaleza, más el cuidado que el talento el cual es innato en el hombre, como en los pájaros el volar; pues es en nosotros natural la actividad y perspicacia de la mente, lo cual hace ver el origen divino del alma. Prueba de ello lo es la misma etimología de la palabra *ingenio*, es decir; *in nobis genitum*. Desterremos las ideas antiguas de que hay niños ineducables, ideas, que no son otra cosa la mayor parte de las veces que impericia ó pereza por parte del maestro; el educador, y especialmente el padre deben animarse prometiéndose un brillante porvenir para su hijo; y así de este modo será desde un principio más diligente y más activo en la formación física, intelectual y moral de su pequeñuelo.

Apenas el niño sea suficientemente capaz, dedíquese pronto al estudio sin esperar la edad de los siete años. No se pierda el primero y más precioso tiempo de la niñez; y esto tanto más cuanto que los principios de las letras y del saber se fundan todos en la memoria, la que no sólo existe ya en los pequeños sino que en ellos es tenacísima y constituye el signo principal del ingenio revelándose de dos modos; en la fácil percepción y en la memoria. Desgraciada aquella pedagogía, que siguiendo un camino contrario al de la naturaleza, tiene en poco aprecio en la enseñanza de la edad primera los ejercicios de memoria, pretendiendo, con enorme perjuicio, tanto moral como físico, concentrar toda su obra sólo en el desarrollo de la inteligencia. Es cierto que tanto en esto como en todas las cosas son necesarios el criterio y medida, y así no debe cultivarse sólo esta facultad ni los alumnos deben verse obligados á aprender aquello que no entienden. Asignad á los niños, escribe sabiamente Quintiliano, dictados, composiciones que requieran conceptos, no ya frívolos y ligeros pero sí morales y educativos. Su memoria conservará tales conceptos hasta la vejez, y además imprimiéndose éstos en un alma no embebida todavía en otras ideas, les ayudarán en gran manera para regir sus costumbres.

De este modo pensaba y obraba también Victorino de Feltre, haciendo estudiar de memoria á sus alumnos hermosos trozos de Ci-

cerón y Virgilio, Demóstenes y Homero, que él previamente les había explicado bien, de manera que junto con los ejercicios intelectuales adquirirían los niños un conjunto de conocimientos útiles que les ayudaban en gran manera durante el transcurso de su vida.

De este mismo modo también obraba y enseñaba el Ven. Bosco que no solamente daba suma importancia á la memoria, sino que procuraba hacer agradables los trozos selectos de los mejores prosistas y poetas mediante la declamación, la música y el canto; é inculcaba siempre á los maestros que « escogieran para temas los trozos mejor adaptados para promover la moralidad entre los niños ». Pero la educación propiamente dicha era su primero y más principal fin, el último ideal hacia el cual dirigían todos sus trabajos tanto el educador de Feltre como el de Turín.

Los primeros cuidados de Victorino de Feltre eran los de conocer y penetrar hasta lo más profundo la índole y las disposiciones particulares de sus alumnos.

La naturaleza, decía él, ha distribuído sus dones con suma variedad; á nadie se los dió todos, pocos son los que de ella reciban muchos, pero á todos concedió el que se pudieran aplicar con más ó menos buenos resultados, con mayor ó menor abundancia á un ramo del saber humano. El punto capital y decisivo del buen resultado de un joven está en que él conozca por sí mismo y con el auxilio de sus educadores, el lugar hacia el cual lo dirige la naturaleza, y conocido, se dirija á él animosa y confiadamente.

Ahora bien, ¿no hacía lo mismo D. Bosco? Cuando trataba por primera vez á un niño, escudriñaba su índole, sus disposiciones, sus tendencias particulares, penetrando con aquella mirada tan llena de bondad, los más recónditos sentimientos de su corazón, sin desanimarse nunca á la vista de las dificultades que se presentan al educador. Y todo cuanto enseñaba con las palabras y con los escritos lo practicaba continuamente. Los jóvenes, dice él en su Reglamento (1), suelen manifestar uno de estos caracteres diversos; índole buena, ordinaria, difícil y mala, pero todos pueden ser educados. Nuestro deber, prosigue, es pues, encontrar los medios que sirvan para regular dichos caracteres. Las advertencias que hace á los maestros acerca de que los más atrasados de la clase deben ser el objeto de sus principales cuidados, no envileciéndolos nunca y animándolos continuamente, no son más que una repetición

de lo que enseñó Quintiliano sobre aquel natural ingenio de que todos más ó menos estamos dotados, y de cuanto practicaba Victorino de Feltre que nunca alejó á niño alguno de su escuela por más idiota que fuese.

¡Qué hermosas son, y cuánta sabiduría no encierran aquellas pocas pero importantísimas páginas de D. Bosco sobre su sistema ó método de educar la juventud, sistema que según él y según los buenos pensadores debe ser preventivo y no represivo! D. Bosco en verdad ha resuelto con este sistema el problema más difícil para el educador, cual es el conciliar la severidad para el mantenimiento del orden y de la disciplina, sin la cual no puede obtenerse provecho alguno ni moral ni intelectual, con la caridad paciente y benigna, la única que puede sujetar las voluntades y los corazones. Ahora bien, las mismas cosas enseñaron Quintiliano y Victorino de Feltre.

Lejos de nosotros el vicio de pegar, escribe el primero, lejos de nosotros tal costumbre, que esto es propio de esclavos y sólo sirve para endurecer más el corazón; procure por el contrario el maestro obtener la formación de sus alumnos con una vigilancia continua, con una asistencia dulce y severa al mismo tiempo y que siguiendo el justo medio entre la dulzura y el rigor, impida el mal sin verse obligado á tenerlo que reprimir después de hecho. Y ¿qué hace Victorino de Feltre? No abandona nunca á sus alumnos ni de día ni de noche antes por el contrario siempre que le era posible los asistía él personalmente. La mayor parte de las faltas las prevenía con la continua vigilancia y con las buenas compañías, pues solía decir, que la soledad y especialmente á los jóvenes es causa de muchas faltas.

Pero la cualidad principal, la cualidad absolutamente indispensable para un educador es la moralidad de su vida. ¡Ay si esta falta! El colegio y la escuela se convertirán en un antro de iniquidad. Y aquí es admirable ver como Quintiliano, á pesar de ser pagano, aunque naturalmente cristiano, procedía de acuerdo con aquellos dos modelos de católicos que fueron Victorino de Feltre y D. Bosco (1). « El orador exclama él, con M. Catón, ha de ser hombre de bien, » y va todavía más adelante diciendo que la bondad es condición indispensable para salir orador. « Ay de aquel que junta el mal con la facultad del bien decir convirtiéndola en arma contra la inocencia y puñal contra la verdad.

(1) V. Reglamento de las casas, Cap. X, del maestro de clase

(1) A decir verdad, esto no nos sorprende, (como tampoco el que las máximas morales de Séneca se hallen conformes con las del Evangelio), pues todo ello tiene su base en la naturaleza y ésta es igual en todos.
N. del R.

Mucho mejor sería haber nacido mudos y privados de razón, que emplear para el mal los dones de la Providencia ». Y guiado por estos santos principios, quiere que se ponga un grandísimo cuidado al escoger los maestros y preceptores para un niño, exigiendo que en primer lugar sean de buenas costumbres, y después que sean instruídos ó que al menos no sean presuntuosos. No hay nada más detestable, escribe, que aquellos maestros imperiosos y con frecuencia crueles, que acabando quizá de saludar las primeras letras, se pavonean como si fueran grandes sabios, y bajo la máscara de la ciencia pretenden imponer á los demás sus torpezas. La obra de tales maestros, continúa el inmortal pedagogo, será fatal no sólo para la formación intelectual sino para la misma formación moral de sus alumnos. Tal fué la obra de Leonidas maestro de Alejandro Magno el cual, según cuenta Diógenes de Babilonia, inculcó en su real alumno, el celeberrimo Macedonio, ciertos defectos que le acompañaron desde la infancia hasta la edad madura cuando era ya un gran rey.

Ahora bien, ¿no es lo mismo lo que dice D. Bosco, que la honestidad moral y la integridad de costumbres son condición *sine qua non* para educadores y educandos? ¿No dice él en su Reglamento que un estudiante soberbio es *un estúpido ignorante*? Y no podía ser de otro modo dado el concepto nobilísimo que tenía D. Bosco del educador, según el cual el arte de educador es una misión, y misionero el educador á quien define *un individuo consagrado al bien de sus alumnos, dispuesto á afrontar cualquier contratiempo, cualquier fatiga para conseguir su fin que es la educación civil, moral y científica de sus alumnos* (1).

Del mismo modo obraba Victorino de Feltre quien no admitía en su *Giocosa* (2) maestros que no fuesen religiosos y de buenas costumbres. Todavía más; con un rigor que parecía exagerado para quien no conoce cuán fácil y fatal es una impresión contagiosa en el ánimo de los jóvenes, negaba la entrada al Instituto á todas aquellas personas que no tenía bien conocidas. A todos exigía docilidad y moderación sin miramiento alguno, tanto que siendo preceptor de los hijos del Duque Gonzaga supo inspirar humildad y recato al primogenito Ludovico que en estos dos puntos dejaba mucho que desear. No es pues para maravillarse, si el Instituto educativo de Victorino atraía una

multitud de personas ávidas del saber, no solamente de Italia sino que de la misma Alemania, Francia, Países Bajos y de la misma Grecia.

*
**

Existe un punto en la obra educativa en el cual Victorino de Feltre y D. Bosco, permanecen solos; y éste es el de la piedad cristiana, como el más importante medio de educación. A esto no podía llegar de ningún modo el ingenio de Quintiliano pues no se hallaba iluminado por los resplandores de la fé. Y aquí es admirable y sorprendente la semejanza entre estos dos educadores insignes. Victorino ama con el más tierno afecto á la Virgen Sma. y desde sus primeros años le consagra la virtud de la santa pureza, virtud que conservó inviolada hasta su muerte. Victorino no deja pasar día sin oír la santa misa, comulga á menudo, y antes de dar principio á sus ocupaciones diarias se entrega á la oración y se dedica á la lectura de la S. Biblia y á cantar las alabanzas del Señor. Victorino no deja ni un día festivo sin escuchar la divina palabra multiplicando particularmente en estos días las obras de caridad que forman el ejercicio cotidiano de su vida. Victorino con fervientes palabras y breves pláticas, recomienda á sus alumnos la frecuencia de los Santos Sacramentos, fundando en ella todo su edificio educativo.

Y ¿no hacía lo mismo D. Bosco? ¿No fué D. Bosco un tierno amante de María Auxiliadora, celador delicadísimo y constante de la castidad, sacerdote modelo en el altar, en el púlpito ó en el confesonario? ¿No fué D. Bosco un portento de caridad y de fé, que aconsejó siempre la frecuencia de Sacramentos y que proclamó y escribió por todas partes que no puede nunca darse verdadera educación si ésta no va acompañada con la recepción de los Sacramentos?

*
**

Dando un paso más veo que hay un punto en que D. Bosco permanece solo, sublimemente solo, y es en la cualidad de los jóvenes que él hace objeto particular de sus cuidados educativos. La educación en Quintiliano conserva siempre, á pesar de todo, un fondo aristocrático, consecuencia natural del paganismo cuyo principio era la acepción de clase y separación de castas, mediante la cual el *servus*, la *plebe*, se juzgaba á sí misma de una naturaleza diversa é inferior á la del *senatus populusque romanus*.

Victorino de Feltre, si bien profundo y enteramente cristiano, se dedica casi exclusivamente en su obra didáctico-educativa á las clases

(1) Sistema preventivo.

(2) *Giocosa* llamóse la habitación que el Duque Gonzaga de Mantua había asignado á Victorino como lugar de escuela para sus hijos y que poco á poco, por la celebridad de Victorino, convirtiéndose en un grandioso edificio.

alta y media. D. Bosco por el contrario hace su objeto principal y casi exclusivo de sus paternales solicitudes á la juventud del así llamado bajo pueblo y sobre todo la más pobre y abandonada. Una tendencia particular lo atrae hacia sus *pilluelos*, como él los llama, á aquellos que una soberbia y perezosa pedagogía les llama sin más, incorregibles; éstos son los que busca y trata como á hijos, los libra de las cárceles, los salva del vicio, y los saca de la abyección en que yacen, los conduce á Dios y los convierte en honra de la sociedad.

Una tarde de 1860 volvía el buen sacerdote á su Oratorio, rodeado de siete muchachos que contaban entre los 12 y 18 años, con sus vestidos hechos jirones, de mala catadura, groseros, mal educados y repugnantes. — Ármate de mucha paciencia, se dijo entre sí al recogerlos, ellos son más bien desgraciados que malos. En verdad que es necesaria mucha paciencia, porque no podrán sufrir la disciplina, á cada momento estarán con riñas, con conversaciones inmorales y blasfemias, y al fin venció la caridad cristiana; desaparecieron por completo de Valdocco aquellas cuadrillas de ladronzuelos contra los que el mismo municipio resultaba impotente. Uno de éstos, habiendo emigrado pocos años después á América y habiendo vuelto con una regular fortuna, lo primero que hizo fué dirigirse á Turin para contar á D. Bosco sus aventuras y darle gracias por cuanto por él había hecho. Después que el joven hubo terminado su narración, volviéndose D. Bosco á nosotros continuó: « No es cierto que los jóvenes sean incorregibles, trabajad por ellos, amadles con afecto cristiano, las más de las veces son más bien infelices que malos; la buena voluntad ayudada en gran manera por la gracia de Dios vence dificultades que se creían insuperables ».

En suma, el fin, el supremo ideal de la pedagogía de D. Bosco es la elevación moral y civil del joven proletario. Tal es el carácter educativo y particular de D. Bosco á quien los pensadores llaman *el hombre de estos tiempos*.

En el fondo es sustancialmente igual en método y sistema con Victorino de Feltre, porque ambos son hijos del Cristianismo, porque son hombres de fé, y fé católica, apostólica y romana. «El Evangelio, escribía José De Maistre, divinizó las leyes de la naturaleza» (1) así Victorino y D. Bosco divinizaron la pedagogía. El primero es el modelo del educador cristiano laico, el segundo el ejemplar del sacerdote católico como educador. De la Giocosa, se esparcieron por todo el mundo hombres insignes en las cien-

cias, en las letras y en las armas. En la escuela de D. Bosco se formaron y de ella salieron y esparcieron por el antiguo y nuevo mundo hombres ilustres en todos los ramos del saber, pregonando por todas partes la fama de aquel humilde sacerdote de Valdocco, de aquel padre afectuoso, y tan lleno de amor, diré hasta sobrehumano, porque sobrehumano era el ascendiente que tenía sobre los niños, sobrehumana la eficacia moral, sobrehumano el prestigio que poseía sobre el corazón de sus pequeñuelos, sobre el corazón á cuya pura y santa formación se dirigían de un modo particular todos sus cuidados y solicitudes.

Dos años ha el Vicario de Jesucristo ceñía sobre la frente de D. Bosco la diadema de la Venerabilidad; pero sus hijos, los hijos de su corazón le habían ya levantado un altar de amor. ¿Quién mejor que él pudo llegar á penetrar los secretos más recónditos del corazón humano, haciendo á este mismo corazón el objeto de las más nobles y arduas empresas? Si, como sabiamente observa el protestante Royers, ilustre profesor de la Universidad de Oxford, si en la Religión está el secreto de los grandes acontecimientos de la civilización, no iré yo muy equivocado si afirmo que en el corazón está el secreto de la grandeza de D. Bosco; en el corazón aquella laboriosidad intensa, incesante, maravillosa para la salvación de la juventud, en especial, pobre y abandonada.

(Concluirá).

A LOS AMANTES DE LA JUVENTUD

* * * *

Reverente llamamiento al Clero.

Después de nuestro artículo anterior, recibimos una cartita de un celoso cura-párroco de la arquidiócesis de Zaragoza, en que nos decía: « Verdaderamente los Oratorios festivos son necesarios. Hace años que lo pienso así y una de las causas por que me gusta leer el Boletín Salesiano, es precisamente esa que es el propagador y defensor de una obra tan hermosa, que yo coloco en primera fila entre las obras sociales. Ojalá lograra abrirse campo en el ánimo de mis venerables hermanos, los sacerdotes españoles ».

Gracias al Sr. Cura-párroco por sus palabras. A veces necesita el pobre periodista una voz de aliento y esta cartita nos la ha traído, y muy sonora y muy fuerte.

Abrigamos sí, la firme convicción de que la idea de los Oratorios Festivos arraigará, y muy profundamente, en el clero español. Y la razón es sen-

(1) Soirées de Saint-Petersbourg. Entretien IX.

cilla. El señor Cura aragonés lo ha dicho: es obra social y no de las últimas. Ahora bien, doquiera que dirijamos la vista, hallamos obras sociales en España, y el Clero es el alma de todo ese movimiento: vemos Sindicatos Agrícolas, Semanas Sociales, Cooperativas, Ligas, etc., etc.. Vemos esos seminaristas admirables, cuyo ardor admiramos precisamente en Zaragoza, dados en alma y cuerpo á la gran cruzada de la Buena Prensa, porque la juzgan conveniente y necesaria, y no dudamos un punto, que dentro de poco los veremos trabajando también decididamente por los Oratorios festivos, que es una cruzada también digna de esas energías juveniles. Al genio de nuestro celoso clero no se le escapa que es más fácil y práctico encauzar el arroyo que detener el río desbordado; que el medio más pronto para restaurar la Sociedad es encauzar las energías del niño. Si al hombre le predicamos desde niño el dogma y la moral evangélica, si le formamos la convicción de que es antievangélico y antimoral y antiinteresado — si se me permite la palabrota — leer los malos periódicos, creemos que es más fácil que evite la tentación cuando grande. Es decir que en este caso prevenimos el mal. Es más fácil no comenzar á leer, que abandonar la lectura una vez comenzada. Así pues, la campaña contra la mala prensa y la campaña en favor de la buena, deben comenzarse en las inteligencias jóvenes, y especialmente en los hijos del pueblo, que son los que más fácilmente se seducen, y los que engrosarán mañana las partidas de los lectores de los pipeluchos de la cáscara amarga.

Supongamos hallarnos en un Oratorio festivo y que en la explicación de la doctrina cristiana, hemos llegado al primer mandamiento. Este mandamiento nos prohíbe poner en peligro la fe. Pues aquí les doy una estocadita ó unos buenos latigazos á los diarios que emponzoñan las cabezas y revuelven los cerebros y pudren el corazón.

Y ¿qué si explico las virtudes teologales? Pues al explicar la fe, hago hincapié sobre el asunto: explico la caridad; aquí me viene muy á cuento hacer ver que la caridad comienza por el amor á sí mismo y cómo la lectura de esa mala prensa es completamente contraria á ese amor, cómo voy contra mis intereses más caros leyéndola, cómo no nos conviene leer esas cosas, á la manera que no conviene ser borrachos ó jugadores. Si se logra que el niño y el joven se interesen de veras en el asunto de la buena prensa la mitad de la batalla está ganada.

*
**

Pero ¿no estaremos perdiendo el tiempo en charlar? No es tiempo ya de discutir, sino de hacer.

Por una parte se ve y se palpa la corrupción creciente de la juventud; por otra los buenos resultados de los Oratorios festivos; pues ¡á la obra! No muy lejos de este criterio está el de Su Santidad Pío X. En un Breve que comienza Si consentanea, del 17 de Agosto de 1904 se leen estas palabras: « Deseamos que en todas partes, sea en las ciudades, sea en las aldeas, ó se viva en el espíritu Salesiano, ó se cultive su amor... ya que en los tiempos presentes lo más urgente es la educación de la juventud ».

Los Rdos. Sres. Párrocos tendrán en el Oratorio festivo consuelos inefables; si lo ensayan, no dudamos pronto será el oasis de su vida y centro de sus aspiraciones.

El Oratorio se impone; se impone aun en los pueblos de los Pirineos. Es verdad que el huracán no se ceba en todas partes igualmente, que á algunos lugares no ha llegado aún; pero en todas partes se escucha ya el sordo rugir del trueno, se ve el relámpago amenazador. ¡Ay de nosotros si no preparamos un invernadero! ¡Animo pues! Dicen que un ideal en la vida es un arranque continuo y como una renovación perenne de las energías gastadas en la lucha diaria. Y ¡qué ideales tiene el Oratorio festivo! El supremo es el reinado social de Jesucristo. Pero hay otros secundarios ó intermedios, que son como caminos que llevan á aquel. Uno de los mayores y más puros consuelos que puede tener un Sacerdote es el que los niños confiados á su celo hagan bien la primera comunión. Compréndelo el adversario de las almas y por eso se esfuerza en alejar á los niños de la comunión ó por lo menos en que la hagan mal. Pues ¿quién mejor que un Párroco con Oratorio festivo podrá preparar los niños á ese grande acto? En el Oratorio se vive una vida de fe y se respira en un ambiente sereno de piedad. Allí no hay burlas que alejen ni malos ejemplos que retengan. Por el contrario, todo estimula á esa primera é importantísima unión del alma con su Dios. Otra ventaja es el buen ejemplo para toda la parroquia.

¡Cuántas veces hemos visto que las conmovedoras comuniones de los niños, verificadas con la solemnidad y la imponencia con que suelen realizarse estos actos, entusiasman á los jóvenes, conmueven á los hombres y enternecen á los ancianos trayendo á su memoria el recuerdo de mejores días y estimulan á todos á echarse en brazos de Dios y quizá á abandonar una vida de disipación é indiferencia. El ejemplo contagia y hoy necesitamos el santo contagio del bien.

Un célebre escritor italiano ha dicho en el Osservatore Cattolico que « los Oratorios festivos son el complemento necesario de toda parroquia, hoy nuestros hijos no encuentran en la escuela el alimento religioso y en la calle hay

*

un ambiente envenenado por la blasfemia y el hurpiloquio. Los Oratorios á lo menos son puertos abrigados ».



CRONIQUELLA.

QUITO (Ecuador). — Inauguración de un Oratorio festivo. — Hasta el 28 de febrero del corriente año el Oratorio hallábase anexo al instituto de *Escuelas Profesionales* de la Tola. Pero ese día, mediante la generosidad de la señora Doña María Barba de Larrea y otros señores cooperadores, se trasladó á otro sitio. La inauguración fué un éxito para la causa de los Oratorios festivos. Acudieron el Comité de Cooperadores, el Colegio de la Tola, vestido de uniforme, la banda y 300 niños que eran la primera piedra moral de dicho Oratorio. El M. I. Señor Mateus, Canónigo de la S. I. C. y Director diocesano de los Cooperadores bendijo la bandera, apadrinada por los Sres. Dr. D. Mariano Aguilera y D. Rafael Bucheli y las Sras. Da. Dolores Gómez de La Torre y Da. Josefina Rebolledo de Zaldumbide. Acto seguido pronunció un bello discurso el Dr. D. Justiniano Estupiñán é hizo lo propio el M. I. S. Dr. Mateus, definiendo el Oratorio festivo una palestra para robustecer el alma y vigorizar el espíritu.

Siguió una corta función religiosa. El P. Guido Ro ca dió las gracias á los bienhechores, animándolos á seguir ayudando al Oratorio.

La caridad no había de contentarse con esto. Las señoras repartieron allí mismo una infinidad de premios, consistentes en juguetes, libros y prendas de vestir.

TRIESTE (Austria). — Se colocó la *primera piedra* de la iglesia del Oratorio festivo. Las fiestas se abrieron con una feria de beneficencia á favor del Oratorio.

Entre los personajes que honraron el Oratorio el 5 de junio con su presencia y donativos, figuran el Contraalmirante Couarde, el coronel del ejército imperial, Sr. Conde Stürgkh, el Capitán Fabiani, y en representación del Revmo. P. Rúa, hallábase el M. R. P. Dr. D. Francisco Cerruti.

El 6 por la mañana lo visitaron la serenísima Princesa Doña Francisca Hohenlohe, el Podestá Sandrinelli y Señora, la baronesa Doña Emma De Seppi, el imperial diputado Spadaro, el Conde de Ferra, el P. Voltbert y representaciones de las Comunidades religiosas.

El autor de los planos es el Dr. D. Cornelio Budinich.

Como dato importante sobre la protección que se merecen los Oratorios festivos, hacemos conocer con viva satisfacción que el *Comité para el Jubileo Imperial* llamado « *Pro Infancia* » asignó diez mil coronas al instituto salesiano, « á fin de robustecer su vida y ayudarle á realizar el bien en medio de la juventud ».

TURÍN (Italia). — Fiesta social del « *Auxilium* » con intervención de un Diputado. — El primer domingo de junio era el día destinado para la fiesta de esta Asociación que, como todos nuestros lectores saben, goza de vida muy lozana siendo sus socios los jóvenes de mayor edad que frecuentan el primer Oratorio festivo de Don Bosco. Tuviron los socios la feliz idea de invitar para presidirla al H. Longinotti, Diputado al Parlamento Nacional. En el tren de la mañana del día 6 llego el Honorable.

Bajo la presidencia del Revmo. P. Rinaldi, Prefecto general de la Pia Sociedad Salesiana, se congregaron por la noche, á más de sacerdotes, abogados, médicos, personajes ilustres por su saber y posición, deseosos de asistir á esa fiesta nueva por el ambiente en que se verificaba, las representaciones de veintiuna Asociaciones y centros católicos.

Mientras el socio D. Emilio Zublena saludaba á los presentes, aparece la veneranda figura del P. Rúa. El Honorable Sr. Longinotti se adelantó á recibirlo, agradeciéndole la atención de presenciar la fiesta y empeñándose en que la presidiera.

Acto seguido, levantóse el orador Sr. Longinotti y se reconoció discípulo de los Salesianos, porque en la clase de Religión de Parma aprendió de los labios del insigne Salesiano P. Baratta, cuáles son las necesidades más urgentes de la sociedad y las analizó brevemente: la necesidad de la fe y la necesidad de las obras de la fe. Por esto, primer deber de nuestras asociaciones será reforzar la fe, reforzarla para tener el valor de manifestarla, y el segundo, dar cristianamente al pueblo todo aquello á que tiene derecho: « La obra de D. Bosco la debéis coronar vosotros antiguos alumnos de D. Bosco: por medio de vosotros Dios debe salvar la sociedad, y la salvaréis ». Siguió una muy animada discusión acerca de los estatutos de una sociedad católica de obreros y oportunamente sirvióse un generoso refresco á todos los presentes. Cerró el Revmo. P. Rúa la velada. Por la mañana todos los socios del « *Auxilium* » habíanse acercado con ejemplar devoción á recibir la Santa Comunión.



TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados* y *comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

En el mes de Octubre:

- 1º. El día 3, Fiesta del Smo. Rosario.
- 2º. El día 10, Fiesta de la Maternidad de María Santísima.
- 3º. El día 17, Fiesta de la Pureza de María Sma.

DE NUESTRAS MISIONES

Matto Grosso (Brasil)

La tribu de los Bororos

(Estudio del P. Antonio Malán).

IV.

SUMARIO: El « Bahato » y el « Bahyto » — Los caciques — Vida nómada — Industria y comercio — Cabañas, vestidos y ornamentos — Banquete común en el Bahyto — Pesca — Años, meses y modo de contar — Riñas — Ejercicios de guerra — Caza de la « Yaguaterica » y del « onça » — « Aroe - rerua » — Visitas del Baire supremo — División de la tribu — Nuestras Colonias.

El « Bahato » y el « Bahyto ».

Amando los Bororos apasionadamente las cercanías de los ríos y los puntos más espesos de las florestas, escogen con preferencia para su morada estos lugares, y se establecen en grupos formando los Bahatos, ó aldehuelas gobernadas por un jefe supremo, el aroe-torari, ó bien por un baire del que dependen todos los demás y del que hemos hablado ya en la tercera parte de la presente monografía.

Viven en cada aldea tres categorías de personas: los « baires », es decir los nobles, los paguimigeras, la burguesía y los bororos, la plebè.

Los bororos se subdividen en dos clases: los medos, los paisanos y los paredos ó soldados.

Los parientes viven generalmente todos bajo un mismo techo, á veces cada uno en su propia cabaña; los baires viven en comunidad y los caciques habitan con su propia familia que les está sometida en todo y por todo. Los baires mandan á los guerreros ancianos llamado tagareguedos mientras que los caciques gobiernan á los más jóvenes, llamados cheráides.

En el centro del Bahato (ó de la aldea) se levanta el Bahyto, tantas veces recordado en mis relaciones, es decir, la gran cabaña central, que es al mismo tiempo templo, sala de consejo, parlamento, lugar de reuniones, cuartel, dormitorio, refectorio, oficina y lugar de recreo.

En este mismo lugar los baires cumplen sus ceremonias rituales y los guerreros veteranos y bisoños reunidos como si estuvieran en un taller, reparan las armas viejas y fabrican otras nuevas.

Los « Caciques ».

Los caciques son los legados parlamentarios los espías, los exploradores y los generales del baire supremo. Instruyen á los cheráides lo mismo en los ejercicios militares como en la caza y les hacen de tutores, proveyéndoles lo necesario para la vida y procurándoles esposa á su tiempo.

Los caciques presiden el canto del bacururú en ocasión de la muerte de una onça ó de una yaguaterica ó un irara. Dirigen la caza y las danzas y tienen el gran honor de entonar los cánticos: Aroia curireu, aroia boiugeu, aroia merigeu, aroia ecureu y aroe nogári. Por delegación del Baire supremo pueden cumplir con el bacururú de los aroes, pero no tienen el poder de evocar á estos para alguna entrevista, aunque sí, pueden como los baires, hacer uso de los bapós, pequeños y grandes.

Vida nómada. — Industria y comercio.

Los Bororos apenas observan que en algún lugar escasean los víveres, volubles por naturaleza, emigran inmediatamente á otra parte donde la fertilidad les garantice por algún tiempo la manutención necesaria.

En el día destinado para la salida dan fuego á todas sus cabañas y luego se ponen en camino por este orden: van en el medio las mujeres y los niños, á la retaguardia un núcleo de guerreros veteranos, á los lados otros dos grupos de guerreros, un cuarto grupo, el más valeroso, marcha adelante preparado para cualquier encuentro.

Toda la industria de estos salvajes consiste en sacar provecho de las pieles de los animales que matan, pieles que ellos saben extender hábilmente y conservar con toda su frescura hasta que no encuentran el modo de usarlas. Construyen las flechas y los arcos con gran habilidad; saben además elaborar ollas y cazuelas de barro,

tejer esteras y cestas y confeccionar sus múltiples ornamentos. Así que el comercio se reduce todo á cambiar estos objetos con vestidos, utensilios ú otros objetos de los que necesitan.

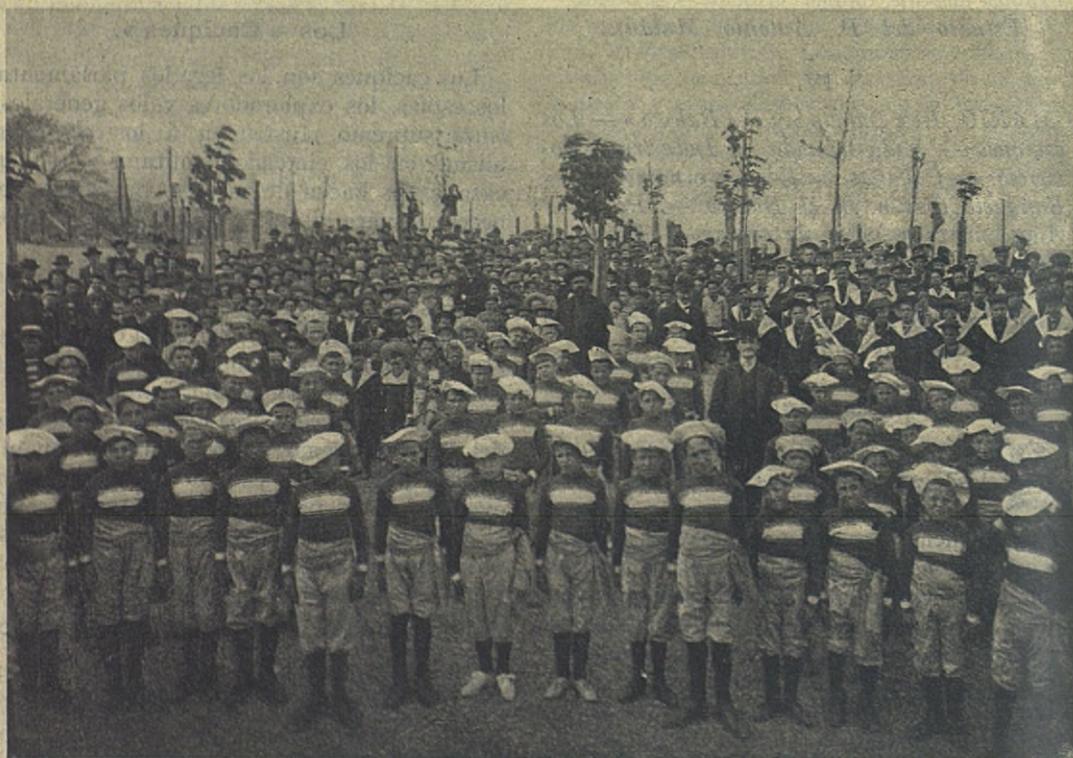
Cabañas, vestidos y ornamentos.

Las cabañas ó casuchas presentan todavía la forma primitiva. Plantan cuatro palos alrededor de un árbol, los atan á otros dos palos transversales que cubren con hojas de palma, y he aquí construída en un abrir y cerrar de ojos la humilde cabaña que debe protegerles de la intemperie y de los rigores de la estación.

inogue, uñas de *tatú* elaboradas en forma de media luna; el *paragugo*, dientes de mona atados en forma de corona; el *nabure-batagáge*, hilos de plumas de *arara* y de *bigúa*; el *peboqua-bourada*, plumas de las alas ó de la cola de águilas brasileñas; el *aquígo-boareu* ó cinturón multicolor; el *cogua ihuvi*, una faja negra tejida con fibras de *coguai* con las cuales las mujeres ciñen los costados etc., etc..

Banquete común en el Bahyto.

Algunas veces se reúnen todos juntos en el *bahyto* para celebrar algún banquete. En tal caso, antes de todo uno de los capitanes pro-



TRIESTE (Austria) — Oratorio festivo salesiano.

Los vestidos no los usan; ordinariamente siguen la costumbre de Adán. Sin embargo en los días de fiesta se adornan con plumas multicolores y se cubren con el tejido de las fibras de una planta llamada *codobie-i*. Innumerables son no obstante sus ornamentos. Los más conocidos son: el *parico*, especie de corona de plumas de *arara* que llevan alrededor de la cabeza; el *pari-bá* ó pendientes; el *aquígo-boeidadadan*, una faja que se ajustan en torno al cuerpo; el *icana-gagigeu*, especie de cordoncillos con que se ciñen los brazos; el *hiuro-paro-gagigeu*, hilos con que se atan los brazaletes; el *jucubú*, cuerda hecha de pelos de mona; el *bocadori*

nuncia un discurso para anunciar el solemne banquete. La noche precedente al día establecido tiene lugar un *bucururú* solemne que no termina sino hasta las cinco de la madrugada, el cual tiene por fin invitar á los *aroes* á que tomen parte en el festín. Una hora después, un grupo de jóvenes va á recoger hojas de palmera para adornar el *bahyto*; á las ocho todos los habitantes de la villa se reúnen é inmediatamente empieza la ceremonia para la recepción de los *aroes* á los que reciben con una gritería atroz. Finalmente á las nueve empieza el banquete y no termina sino hasta las cinco de la tarde.

La comida abunda en gran manera y en este día consumen más de lo que sería suficiente para tres comidas ordinarias. Sirven los manjares en cazuelas de barro cocido, á cuya vista se levanta una batahola infernal; y siempre consisten en *maíz* cocido de diferente manera y *cócos*, *carás* (patatas salvajes), *palmitos*, raíces de plantas leguminosas y frutas variadas, ni tampoco faltan los excitantes vinos de frutos de palmeras, ni la miel silvestre. Cuando se hallan hartos se extienden en el suelo entre los mismos utensilios de cocina y duermen á pierna suelta.

Pesca.

Una de sus diversiones más favoritas es la pesca. Son dos anualmente las pescas solemnes una de las cuales va precedida del *bacururú*.

Como no dudan del auxilio eficaz de sus divinidades y confían en el feliz éxito de sus expediciones, parten en busca de pescados exquisitos. Para pescar á veces hacen uso de sedales como nosotros, pero casi siempre se sirven de instrumentos hechos por ellos mismos, y con frecuencia levantan esclusas dentro del agua, donde con largas varas apuntadas y largas palas de madera obligan á los peces á recogerse y así en un tiempo relativamente breve llegan á pescar una enorme cantidad de toda especie.

La otra gran pesca tiene lugar á fines de la solemnidad del *Hayge* que es una de las mayores fiestas del año. En esta circunstancia preparan al través del río una ingeniosa barricada á la cual atan varias barquillas de *tacuára* (ó *bambú*) mientras que ellos con gran vocería siguen andando por el agua alineados, obligando de este modo á los peces á que huyan hacia aquella parte. Espantados los peces buscan el modo de superar aquel obstáculo, pero la mayor parte van á caer dentro de las pequeñas barcas donde pronto quedan inmóviles hallándose fuera del agua.

Años, meses, y modo de contar.

El almanaque de los Bororos no deja de aparecer ningún año... bajo la dirección de la naturaleza; en efecto, ellos cuentan los años según las estaciones que para ellos son dos, la de la sequía y la de las lluvias y calculan los meses según las fases de la luna.

También su ciencia numérica es muy limitada. Cuentan de este modo:

Metátege — 1;

pobètege — 2;

auré-pobe-inametia-boquare — 3;

póbe-aure-póbe — 4;

póbe-augure-pobemá-inametia-boquare — 5.

Y basta!

De seis en adelante todo es un gran número único — *magari!* — es decir, «mucho» ó talvez *inacá-guragua*, esto es ¡mucho, mucho!

Riñas.

Causa de riñas y de conflictos lo son ordinariamente las palabras injuriosas; sean por ejemplo *jauraquigado!* (cabeza pelada) *jiure-boareu!* (pié torcido) y otras semejantes según los defectos físicos de cada uno. Pero los altercados no pueden durar mucho. Después de algunos días el ofendido invita al ofensor á una lucha; y si el vencido no se rinde, vienen á un segundo desafío en el que usan como armas el terrible dardo de la *arraja* brasileña; y si tampoco esta prueba es suficiente, sirven de las armas ordinarias, es decir, el arco y las flechas, pero después de esta tercera prueba el vencido está obligado á emigrar á otra aldea.

Los altercados entre las mujeres son todavía más emocionantes. Las dos mujeres rivales salen de las cabañas y después de haberse echado en cara los nombres más groseros, vienen finalmente á las manos cogiéndose por los cabellos, poniendo en movimiento no sólo sus uñas sino también sus dientes agudísimos con una rapidez violenta y vertiginosa y no se sueltan sino cuando una de ellas se siente desvanecida. La infeliz, se retira entonces gimiendo á su cabaña entre los escarnios de sus compañeras y las risas de los hombres, para los cuales semejantes escenas constituyen una de las diversiones más agradables.

Ejercicios de guerra.

Dotados de una pasión extraordinaria para toda clase de aventuras y ejercicios violentos y de una intrepidez á toda prueba, los Bororos arrostran con la mayor sangre fría las fieras más terribles é irritadas, y se rien de los peligros más graves con que se encuentran en su vida trashumante. Dirigidos por expertos capitanes, pasan la vida en los ejercicios militares.

Todos los días se ejercitan en el tiro al blanco, la carrera, la natación, etc. El tiro es siempre á la distancia de más de 200 metros; para las luchas escogen siempre lugares arenosos donde se dirigen en grupos y llegando al lugar determinado, el más valeroso sale del grupo y desafía á cualquiera de sus compañeros; para la natación buscan el punto más profundo y más rápido del río, donde se arrojan todos á la vez; y mediante estos ejercicios es como llegan á desafiar los peligros de cualquier género, en cualquier tiempo y en cualquier lugar.

Caza de la « Yaguaterica » y de la « onça ».

Ciertamente no todos los salvajes son capaces de enfrentarse á estos feroces animales, que á menudo destrozan á sus cazadores, pero sí los más valientes y ejercitados; los cuales armados con la flecha y el arco se adelantan apuntando, pero ¡ay de ellos! si apuntan mal pues les ha llegado su última hora. Antes de dar principio á esta caza, suelen teñir su cuerpo con *urucú* pues saben que el color rojo espanta á los tigres. Cuando un salvaje, aunque sea joven, mata una « onça » ó una « yaguaterica », la aldea entera le ofrece un banquete de honor, al que toma parte sentándose sobre la piel del animal que ha matado; y también para este banquete usan de ceremonias particulares. Al llegar la tarde pintan al vencedor con *urucú* por todo el cuerpo, y dentro de su misma cabaña, luego lo conducen al *bahyto*. Allí todos los hombres, mujeres y niños le ponen las manos encima para teñírselas con *urucú*, con el que pintan su persona, persuadidos que de este modo adquieren una pequeña parte de la fuerza y del valor que posee el festejado.

« Aroe-rerua ».

Estas palabras quieren decir: « *Las almas de los indios bailan* ». Con estas mismas palabras significan el *bucururú* que celebran para evocar los *Aroes* á fin de tratar de los destinos de la aldea. El *Aroe* que preside la ceremonia es el viejo *Bororo*, fundador y padre de la tribu, al que acompañan todos los demás *aroes*, pero entre todos se distingue un *bororo*, guerrero de *Ytuburi* que se encarna en el *baire* supremo, el cual toca la flauta, y tomando el *bafo* lo bate á compás bailando al mismo tiempo.

En la víspera á las diez de la noche, se celebra una ceremonia para anunciar la fiesta á los *Aroes* la que es tributo de veneración y amistad hacia los muertos. Al día siguiente á las cinco de la madrugada adornan el *bahyto* con hojas de *acury*, y á las diez tiene lugar otra ceremonia para invitar las almas á la fiesta que comienza una hora después. Desde aquel instante los *Aroes* toman posesión de los salvajes hasta la hora del baile, que consiste en saltar de derecha á izquierda y viceversa con una carrera acelerada.

La parte interior del *Bahyto* está adornada con *paricos* y pedazos de tela que cuelgan de las paredes; cerca las tres postmeridianas, el *baire*, los *caciques* y los salvajes más ancianos, tomando los *paricos* y los pedazos de tela, adornan sus cabezas y saliendo del *bahyto* empiezan á bailar de lado de oriente. Durante esta ceremonia el *baire* supremo toca la *pana* porque en el se halla encarnado *Ytuburi*. Mien-

tras tanto las familias introducen los manjares en el *bahyto* y los presentan á un capitán que inmediatamente entona el *bucururú* invitando á los *Aroes* parientes de cada una de las familias para la comida familiar. Los *aroes* evocados acceden á la invitación, se encarnan en sus parientes y comen mediante la boca de los mismos.

Visitas del « Baire » supremo.

De vez en cuando el *Baire* supremo visita una por una las aldeas de la tribu. Durante estas visitas va acompañado de un cuerpo de guardia compuesto de doce hombres que se cambian en cada aldea. Uno de estos célebres *baire*s, estimadísimo en estas florestas, es el *baire Cunha Mattos*, (llamado ahora *Miguel Rua*, en honor de nuestro amadísimo Superior General) que en 1895 llevó á cabo una visita del modo referido. Indescribibles fueron las fiestas con que se le recibió, entre gritos y aplausos, *bucururúes* solemnes y espléndidos banquetes. De él aprendí el siguiente censo de las aldeas que entonces existían y que confío á la paciencia del lector á fin de que los legue á la historia.

Junto á los ríos *Garças*, *Araguaya* y adyacentes encuéntranse las aldeas: *Nonogo-giuro-para*; *Cugubo-para*; *Turigau-para*; *Jaruru-para*; *Uai-uaiu-para*; *Bocaiu-para*; *Orauu-para*; *Troguiau-para*; *Baregue-iau-para*; *Torigarireu-para*; *Cupijau-para*; *Jarubujau-para*; *Carigado-para*; *Tugorigau-para*. (1).

En el *Roncador* y cercanías las aldeas: *Merajau-para*; *Noidori-para*; *Bacugomabado-para*; *Pocureu-para*; *Taricurireu-para*.

En el *Cayapó grande*: *Okiara-i-iau-para*; *Bu-turico-para*.

En *S. Lorenço* y contornos: *Poguborureu-para*; *Jurigue-para*, y cerca de este río está la Colonia « *Teresa Cristina*. »

En el *Barreiro*: *Cogiba-para*, donde existe la Colonia del Sgdo. *Corazón*.

Muchas de estas aldeas han desaparecido.

División de la tribu.

El territorio ocupado por la tribu de los *bororos* se puede dividir en dos partes, septentrional y meridional. La septentrional comprende

- 1) La parte superior del río *S. Lorenço*.
- 2) El río *Roncador* con dos aldeas á la orilla.
- 3) El río *Cayapó-Grande* con tres aldeas.
- 4) El río *Barreiro* con una aldea.
- 5) Los afluentes del *Araguaya* con dos aldeas.

(1) La palabra *para* significa desembocadura. Los lugares preferidos por los Indios son siempre las confluencias de los ríos.

La parte meridional comprende las aldeas situadas en los afluentes y confluentes del *Parapanema*, *Pardo*, *Verde*, etc. y comprende además las grandes extensiones del *Camapuan*.

Nuestras Colonias.

Se calcula un número total de diezmil Bororos.

Nosotros hemos abierto ya para ellos tres Colonias y una residencia:

- 1) La Colonia del Sgdo. Corazón en el *Río Barreiro*;
- 2) La Colonia de la Inmaculada en el *Río das Garças*.
- 3) La Colonia de S. José en el *Sangradouro*.
- 4) La Casa-Misión de *Palmeiras*.

Si no nos faltasen los recursos; ¡cuánto más abundantes no serían los frutos entre estos estimados salvajes!

ANTONIO MALÁN

Pbro. Sal..

República Argentina

Misión de Río Gallegos en el Territorio de Santa Cruz.

(Carta del P. Pedro Renzi).

Río Gallegos, 1. Marzo 1909.

Revmo. y amadísimo Padre:

Antes de partir para la otra Misión de los Indios, enviarás una relación á nuestro Superior el R. P. Rúa dándole cuenta del bien llevado á cabo durante estos tres años que te encuentras en esta casa y no callando tu última visita á los indios.

Así me escribía, pocos días hace, Mons. Fagnano. Y he aquí, amadísimo Padre, que obedezco alegre, haciéndole antes una pequeña descripción de estos lugares á fin de que se haga V. cargo de lo grandes que son las dificultades que aquí encuentra uno para lograr un poco de bien.

Río Gallegos. — Sus habitantes. — Indiferencia religiosa. — Aspecto de sus contornos.

Río-Gallegos, ó simplemente *Gallegos*, es una población que cuenta apenas unos 600 habitantes, la mayor parte europeos y españoles sobretudo; pero á pesar del reducido número de habitantes, es el centro más importante del territorio de Santa Cruz, por lo que es residencia del gobernador y demás autoridades.

El nombre de *Gallegos* data del tiempo de Magallanes. Se cuenta que éste, no pudiendo soportar ya por más tiempo en su nave á algunos españoles de Galicia, por rebeldes é indisciplinados, los abandonó en estas desiertas playas, ó mejor dicho, á la desembocadura de un río que desde entonces llevó el nombre de Río Gallegos. Este es el origen. Pero la actual villa, de veinte años á esta parte, pretende progresar más y más, con el fin de rivalizar con la floreciente ciudad de Punta Arenas perteneciente á la vecina república de Chile. Viendo el Gobierno de la Argentina el partido que podría sacar de un puerto propio, en el estrecho de Magallanes, y no poseyendo ni siquiera un palmo de terreno en aquel punto, favoreció el incremento de Río Gallegos que es el que se halla más cerca al estrecho, pero ya sea por la dificultad del puerto, ya por el prodigioso desarrollo de Punta Arenas que absorbe todo el comercio, el caso es que Gallegos después de un primer empuje en que llegó á más de mil habitantes, empezó de nuevo á decaer y continuaría decayendo siempre más si no la sostuviese la ventaja de hallarse cercana á Punta Arenas.

La mayor parte de los habitantes son católicos; por esto es que el Prefecto Apostólico Mons. Fagnano encargaba ya desde Septiembre de 1899 al P. Juan Bernabé, la construcción de una iglesia y un colegio que inmediatamente se halló frecuentado por 28 alumnos, cuyo número fué siempre aumentando, hasta que el año p. p. llegaron á 66 entre internos y externos. Alguno se figurará que es una cantidad muy exigua, pero hay que tener presente que en todo Gallegos no pasan de 70 á 80 los niños de seis á catorce años esto es, de la edad en que el Gobierno manda frecuenten las escuelas. Con esto puede V. ver, amadísimo Padre, que casi todos los niños asisten á nuestras escuelas, y se les instruye en nuestra Santa Religión y este, en efecto, el consuelo más grande que nuestro corazón experimenta.

Pero también aquí, ¡cuántas amarguras y cuántos desengaños! También aquí se ven niños de tierna edad que dan ya muestras de impiedad ó indiferencia religiosa á pesar de nuestras fatigas... Pero no hay que extrañarse de esto, puesto que los hijos siguen ordinariamente los ejemplos de los padres; en efecto, siendo los tales habitantes la mayor parte comerciantes y hallándose del todo preocupados por sus negocios temporales, frecuentan raras veces la iglesia, por lo cual pueden contarse con los dedos las pocas almas verdaderamente fieles. Y lo que es peor, muchos padres ni siquiera permiten que sus hijos cumplan con los deberes de un buen cristiano. Esta es ciertamente una triste verdad.

Otro escollo que aquí encuentra el misionero

es el continuo cambio de la población. Pueden contarse las familias que tienen ocho ó diez años de permanencia; la mayor parte permanecen uno ó dos años y marchan después á otras regiones. Imagínese pués, amadísimo P. Rúa, cual no será nuestra pena, al ver que tan pronto como hemos comenzado á recoger algún fruto, nos hallamos siempre obligados á comenzar de nuevo.

También el clima de Gallegos, aunque sano, contribuye mucho á alejar á sus habitantes, pues no es agradable. Raros son los días en que no tengamos viento, y éstos casi todos en invierno cuando el termómetro marca 18, 20 y hasta 26 grados bajo cero. Y cuando le digo que el viento sopla, no crea que sea un vientecillo suave, sino que es un viento tan fuerte que una ó dos veces al mes se convierte en un violento huracán, que barre las calles, que llena las casas de un polvo denso y espeso, levanta las planchas de zinc que forman los tejados de las casas y las hace volar como ligeras plumas, derriba las chimeneas de las casas y arranca hasta las paredes. En la fiesta de la Purificación de la Virgen, el año pasado, nos destruyó el huerto que con tanta fatiga habíamos cultivado y en cambio nos trajo el techo de dos ó tres casas; y este año en el mismo día, á fin de conmemorar el aniversario, arruinó una parte de un cuartel con una extensión de unos 200 m. de longitud. Y me bastará decir que desde el 12 de Enero hasta hoy, no nos ha dejado en paz un solo día.

Con tales vientos, todos podrán comprender que el panorama de Gallegos no puede ser de ningún modo bello y hermoso, sobre todo para aquellos que han nacido en las llanuras de Italia, ó entre los valles de los Alpes tan ricos de vegetación y perfumados con el aroma de mil flores. Aquí todo es monotonía y tristeza. Desde el Sud al Oeste se extiende una inmensa llanura ardiente por los rayos del sol y sólo á lo lejos se ve alguna que otra colina; y se engañaría todo aquel que se figurase encontrar á lo menos allí entre dichas colinas bosques frondosos, valles amenos y fuentes cristalinas. Nada de esto; sólo se encuentran rocas volcánicas y montones de piedras de la misma especie, donde sólo resuena el penetrante chillido del halcón, acurrucado en su nido, mientras que entre la abertura que forman dos piedras asoma el hocico de una zorra que espantada por el trote del caballo corre á refugiarse á su guarida. Aquellos montones de piedra que no son otra cosa que las faldas de otros montecillos en cuya cima se divisa el cráter de un volcán ya extinguido son las únicas cosas que rompen la monotonía de la llanura; la que se encontraría abundantemente cubierta de vegetación si el cielo fuese más benigno en la lluvia; y si el viento no lo arrebatase todo. despuntarían tam-

bién las florecillas: existe no obstante una planta llamada *mata negra* que es una especie de ciprés de olor resinoso y de color verde-oscuro, que es el único combustible para el pobre y que se levanta sobre las demás hierbas como el mirto en un cementerio. Árboles un poco altos no se ven ni siquiera en los huertos, donde á pesar de todos los cuidados apenas un sauce puede levantarse raquíutico á la altura de dos metros.

Escasos son también los animales si exceptuamos el avestruz (*rhea americana*) y el guanaco (*lama huanacus*) con cuya piel se cubren los indios. Estos dos animales son los únicos que han siempre suministrado al pobre indígena la carne y los medios de obtener alguna ganancia. Existe también la zorra patagónica más pequeña que la europea y mucho menos astuta y que por cierto no honra á sus hermanas de nuestras regiones. Hay también otro animalito que abunda bastante y que merece ser descrito aunque es bien conocido por los americanos de estas regiones. Se llaman *zorrito* (*mephitis suffocans*), es de la familia de los carnívoros, es del tamaño de un gato, de un color pardo oscuro y adornado con dos listas blancas por ambos lados de su cuerpo; se alimenta de huevos, insectos, pájaros y pequeños mamíferos y alguna que otra vez entra en los gallineros de las casas para hacer estragos tanto más que ni el perro ni el hombre se atreven á acercarsele. Esto es efecto no tanto del miedo sino más bien del asco que produce á causa de un líquido de un color verdoso y de un olor muy repugnante que encierra en dos glándulas y que en caso de peligro escupe á más de dos metros de distancia. Esta es su única defensa pero tan potente, que produce un asco terrible, sobre todo á quien lo ha probado una vez. Basta decir que si una pequeña gota de aquel líquido cae sobre un vestido, no hay medio de hacerle perder aquel mal olor y es necesario quemarlo. Es necesario hasta abandonar la casa si este animalito, tan hermoso en apariencia, llega á ensuciarla con esta ponzoña. Un perro, de cualquier modo que se manche con este líquido, empieza á correr como un loco, se echa en el agua, se arrastra por el fango y por semanas y semanas quedá como estúpido. Y no obstante, la piel del zorrito, ahumándola pierde todo el mal olor y es bastante buscada, y no falta quien dice que hasta sus carnes son agradables al paladar.

Estos son los seres más importantes del reino animal en los contornos de *Río-Gallegos*.

La única riqueza de estas tierras y no de escasa importancia es la cría de ganados en gran escala. Todo propietario compra, ó alquila á lo menos un centenar de km. cuadrados de terreno y allí mantiene millares y millares de ovejas, cuya

lana se transporta todos los años á Gallegos y de aquí á los grandes mercados europeos. Además en los almacenes se hallan ocupados en grandes y pequeños negocios que suministran víveres y vestido á la gente del campo y hé aquí como vive la gente de Gallegos, toda dedicada, como decía antes, á los quehaceres materiales y bien poco dada á las cosas del alma.

Pero ya es tiempo que dejando todas estas particularidades, le hable, amadísimo P. Rúa, del bien, aunque escaso, que sus hijos, gracias á la bondad de Dios, han podido llevar á cabo. No valdría siquiera la pena de recordarlo, pero á fin de dar un consuelo á su corazón, y al mismo tiempo para que nuestros cooperadores vean que hacemos lo que podemos para cumplir con nuestro deber empiezo mi breve narración.

Oratorio festivo y pequeño teatro. — Devoción á la Sma. Virgen. — Entre los encarcerados. — Bautismo de un indio ya adulto.

Como ya dije antes, el número de niños que asisten á nuestro colegio aumentó hasta ahora de año en año, pero esto sería poca cosa si, gracias á Dios, no creciese entre ellos el espíritu de piedad. La mayor parte de ellos no faltan nunca á la Santa Misa en los días festivos, lo mismo que á la clase de catecismo. Entre los mayorcitos se ha establecido la compañía de S. Luís y todos los meses se acercan á los SS. Sacramentos. Con el fin de animarlos siempre más, hemos edificado un pequeño teatro según el espíritu de D. Bosco; y fué una verdadera novedad para Gallegos cuando dos años hace, en el día de la distribución de premios, nuestros niños representaron por primera vez una farsa en dos actos amenizando la función con algunos ejercicios gimnásticos, cantos y diálogos. Asistieron las autoridades del territorio y las principales familias y todos quedaron satisfechos y maravillados.

Y aquí, en honor á la verdad, debo decir que el bien se propaga aunque con lentitud; y debido al buen ejemplo de los niños, en las novenas, triduos y fiestas de la Virgen, la afluencia á la iglesia empieza á ser un poco más numerosa. Todos los años en la fiesta de la Inmaculada, si el tiempo lo permite, organizamos una procesión; y en aquel día ¡de cuánta alegría no se llena el corazón de todos! « Vivimos en otro mundo — exclamaban algunas personas el 8 de diciembre p. p. — en un mundo nuevo, sobrenatural y lejano del materialismo que todo lo invade ». Y cuando las últimas notas del « *Adiós, Reina del Cielo* » bajan graves y trémulas, sobre la multitud de los fieles, cuando aquel *adiós* tan dulce espira entre los acordes del armonium, nadie se mueve, todos contienen el aliento y muchos derraman lágrimas

mas!... ¡Oh! Estamos ciertos que la devoción á la Sma. Virgen ha de salvar á *Río Gallegos*; y ella demuestra en efecto su predilección con gracias continuas y señaladas.

Una pobre esposa educada cristianamente sufrió el desengaño de unirse con un sujeto que la prohibió entrar en la iglesia; y habiendo enfermado gravemente, no quería de ningún modo recibir los SS. Sacramentos por temor á su marido que la había amenazado con el divorcio si llamaba al sacerdote. Sus padres y hermanas, católicos fervientes, afligidos en gran manera hallaron el modo de introducirme á visitar á la enferma, pero todo fué inútil. En vano traté de persuadirla que antes que obedecer al marido era necesario en aquella circunstancia obedecer á Dios. Tuve que salir sin haber conseguido nada, pero le aconsejé que empezara una novena á María Auxiliadora ya que nos hallábamos á mitad de mayo. ¡Oh bondad de María! El día 24 por la mañana mientras me preparaba para celebrar la santa Misa, llega á toda prisa una de sus hermanas y me dice que corra á administrarle los Santos Sacramentos, porque quería morir como católica, y en efecto los recibió con gran edificación y pocos días después espiraba en el Señor.

Un pobre padre de familia, empleado público, fué hallado en una habitación donde hacía poco había sido robada una suma considerable de dinero. Y aunque la tal suma no fué encontrada en su poder, no obstante las sospechas y las circunstancias comprobantes se multiplicaron de tal modo en su contra que fué puesto en la cárcel porque parecía absolutamente falsa la protesta de su inocencia. La familia se dirigió en tales circunstancias á María Auxiliadora y esta buena Madre acudió en su ayuda cambiando inmediatamente las cosas de tal modo, que el juez, después de pocos días, tuvo que declararlo inocente.

Hacia algún tiempo que visitaba á un enfermo de gravedad, pero lo exhortaba inútilmente á bien morir. Siempre que tocaba este punto me respondía: « No me hable de ésto, padre, no lo quiero. Pecados no tengo y con Dios ya me arreglaré yo », y se mostraba tan decidido que me parecía mejor no insistir. Mientras tanto, la muerte se acercaba á grandes pasos y ¿qué hacer en tales circunstancias? Una tarde habiendo recibido la misma respuesta, volví á casa y llamando á los niños, los reuní ante el altar de la Virgen, y les hice rezar por aquel pobrecito. ¡Oh! si esto no me hubiera sucedido á mí, quizá me costaría creerlo. Al día siguiente cuando volví á visitarlo, apenas me vió, me dijo: « Padre, me parece que ya no me levantaré más de este lecho, por lo que le ruego me confiese. A estas palabras no supe que responder, pero dos lágrimas de alegría corrieron

por mis mejillas, y bien preparado el pobre hombre expiró pocos días después.

También entre los encarcelados nuestra misión produce abundantes frutos. Todos los domingos les damos alguna conferencia religiosa, les explicamos el S. Evangelio ó el catecismo y ¡con cuánta satisfacción nos reciben! El año pasado, hablándoles de la misericordia del Señor pude obtener que casi todos encontrasen el perdón de sus culpas á los piés del sacerdote; y fué en la misma cárcel donde también encontré el primer indio adulto al cual administré el Santo Bautismo.

Este pobrecito ha caído en manos de la justicia por un delito, del que ni siquiera él mismo sabe darse cuenta; pero mientras hay otros que se desesperan y no pueden sosegar, él trabaja tranquilo y es el que más estudia. Si V. lo viese, amado P. Rúa, en los momentos libres, con su silabario en las manos, arrodillado en el suelo y escribiendo sobre un escaño! De este modo, en poco tiempo, no sólo ha aprendido el español con bastante corrección, sino que sabe leerlo y escribirlo bastante bien. ¡Y tan ignorante como parecía! Cuando empecé á enseñarle el catecismo le repetí un sin número de veces que sólo había un Dios. Volví al día siguiente y le pregunté:

— ¿Cuántos dioses hay? — y él con toda tranquilidad me respondió:

— Dos.

— ¿Dos? contesté yo; pero ¿qué es lo que te enseñé ayer? ¿No te dije que hay un solo Dios?

— Sí.

— Entonces, ¿porqué me dices dos?

Y me contestó:

— Ayer uno, hoy otro y mañana otro.

Se había figurado que Dios cambiaba cada día, como cambian las hojas del calendario. Con toda paciencia continué instruyéndolo, y en poco tiempo tuve el consuelo no sólo de poderlo bautizar, sino que también el de poderle administrar la S. Comunión en pública iglesia, en el día de Pascua, apadrinándole el Sr. Juez, nuestro benemérito Cooperador, D. Domingo Guglielmelli.

Como V. puede ver, amadísimo Padre Rúa, también en estas tierras algunos frutos alcanzamos.

Una excursión por el Territorio. — Tres bautismos. — Entre los indios — Celebración de la Santa Misa y otros 11 bautismos.

Después del 25 de Diciembre p. p. con el permiso de Mons. Fagnano hice una excursión por el Territorio. Deseando hacer algún bien tomé en mi compañía el coadjutor Pablo Coffré y nos dirigimos directamente donde habitan los indios en sus *carpas* ó cabañas. Están á la distancia de

tres días de Gallegos si se llegan á hacer 60 km. por día. Durante el camino no hay nada nuevo, siempre la misma monotonía. Sólo de cuando en cuando se ven correr de una parte á otra bandadas de avestruces, que atraviesan el campo en todas direcciones y manadas de guanacos que con sus relinchos todavía más agudos que los del caballo, interrumpen aquel silencio sepulcral en el que se halla envuelta la naturaleza. Llegando no obstante á un cierto punto, he aquí que el terreno cambia de aspecto, nos encontramos ante un pequeño valle regado por un riachuelo, el *Coy* que dividiéndose y subdividiéndose en varios arroyos, parecía todo de plata á los reflejos de los rayos solares. Las plantas crecían verdes y abundantes y las blancas ovejas acabadas de trasquilarse pacían en medio del verde prado; por ambos lados del valle se levantaban varias cabañas con su techo de relucientes planchas de zinc; por una parte oíase el ladrido de un perro, por otra el relincho de los caballos y el canto dulce del pastor, en suma allí reinaba la vida, la prosperidad y la alegría. Era un verdadero oasis en medio del desierto. ¡Qué bello es, después de años y más años el poder contemplar un pedazo de tierra que se asemeje á lo menos á las verdes campiñas de la Italia! ¡Qué alegría no siente el corazón, cómo se agolpan á la mente las memorias de la primera edad!

En todas las cabañas fuimos recibidos con mucha cortesía aunque la mayor parte de aquellos propietarios son protestantes. Bauticé á tres niños en el primer día del año, y en aquel mismo día me puse de nuevo en camino y después de un día entero y una noche al escampado llegamos finalmente á las cabañas habitadas por los indios, situadas á la orilla de una laguna. Con gran disgusto no encontré sino cinco familias, todas las demás habían salido á la caza de guanacos, y se encontraban muy lejos.

Las cabañas de estos pobres indios pertenecientes á la raza de los *Tchuelches*, son todavía rudimentales. Imagínese unos cuantos palos de unos dos metros de altura clavados en el suelo, y atravesados en alto por otros palos y cubiertos de pieles; por la parte que mira al mediodía están abiertos y sólo cierran en las noches que hace mucho frío; cuando el viento sopla por aquella parte hacen dar la vuelta á las pieles y entonces quedan abiertas por el lado opuesto. Dentro de estas miserables cabañas, vive toda la familia, no sólo las personas sino que también los perros y avestruces que los indios aman como á sus hijos. Durante el día las mujeres se ocupan en coser las pieles de los guanacos para que sirvan de frazadas mientras que los hombres montados en sus caballos se dirigen á la caza.

Encontré, como le dije, solamente cinco fa

lias que me acogieron muy bien y prepararon inmediatamente una cabaña para mí y para mi compañero. Permanecí algunos días entre ellos instruyéndoles en las prácticas de nuestra santa Religión, y tuve el consuelo de poder administrar once bautismos. Todos los indios, reunidos ante nuestra tienda, asistieron á esta ceremonia con un silencio religioso. Celebré también la santa Misa en un altar pobre, hecho como se pudo con tres cajones, entre los ladridos de los perros que venían hasta mis piés olfateando y siempre rodeado por los indios que con la boca abierta, observaban todas las ceremonias, sin dejar por esto de pasarse entre ellos uno tras otro la media calabaza en la que aspiran el *mate*. ¡Qué fotografía más original no se hubiera podido sacar entonces!

Después de haberles regalado á todos una medalla de María Auxiliadora, que inmediatamente colgaron de su cuello, nos volvimos á Gallegos plenamente satisfechos de nuestra excursión.

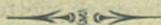
Dejó para otra vez algunas otras noticias porque ya es demasiado larga esta mi carta.

Mañana, por orden de Monseñor, saldré de nuevo para visitar todo el Territorio y bautizar á muchos otros indios. A mi vuelta le escribiré de nuevo. Mientras tanto bendígame, amadísimo Padre, y no se olvide en sus oraciones de

Su afmo. hijo en J. C.
Pbro. PEDRO RENZI,
Misionero Salesiano.



BIBLIOGRAFÍA



Mucho nos alegró el haber recibido bien encuadrada toda la colección del Periódico Semanario « Don Bosco » que editan las Escuelas de Artes y Oficios de Santa Tecla (El Salvador C. A.). Mil agradecimientos, mientras encomendamos á los Cooperadores de Centro América de proteger dicha publicación que ha ya recibido los parabienes y bendiciones de muchísimos miembros del Episcopado Americano.

La Librería Salesiana de Sarriá (España) acaba de publicar un magnífico *Catálogo ilustrado* de María Auxiliadora. Contiene la lista (catálogo) de todas las obras, trabajos y objetos que se refieren al culto de María Auxiliadora, como libros, medallas, alfileres, imperdibles, prendedores de corbata, etc., etc..

Se manda *gratis* á quien lo solicite (Barcelona, España, Apartado 175.).

De la Librería Internacional de Luis Gill (Barcelona, Balmes 83. Datos para la Historia del Tradicionalismo Político durante nuestra revolución, por D. José Burch y Ventós Pbro.. Un volumen en 4º de 16x25 cm.. En rústica 3 ptas., en tela inglesa, rótulos en oro 4,50. Está inspirada en las doctrinas de Balmes y de los dos Papas León XIII y Pio X.

La Caridad Sacerdotal. II Tomo. En el anterior el R. P. Desurmont, redentorista, estudió la Teología Pastoral como ciencia; en este segundo la estudia como arte de conducir las almas á Dios. Es el III Tomo de la Biblioteca Religión y Cultura 607 págs. de 12½x20 cm. 4 pts. en rústica y 5 encuadernada.

Religión y Cultura. Vol. III. — La Caridad sacerdotal. por el P. DESURMONT, Redentorista. II Tomo. Trátase en él con admirable competencia la Teología pastoral como arte. 607 pág. de 12 per 20 cms. 4 pts. en rústica y 5 encuadernado.

Recuerdo del Colegio. Lecturas amenas y edificantes, dedicadas á la juventud de los colegios católicos, por la Madre MARÍA LOYOLA, autora de *Jesús de Nazaret*. — El nombre de la ilustre autora y el de su director P. Thurston son la mejor recomendación. Un vol. de 12 1/2 per 19 1/2 cms. de nutrida lectura. — Enc. en cartóné, en artística cubierta á tres tintas; ptas. 2; lujosamente encadenado pts. 3.

Poesías Litúrgicas ó Metro y Ritmo de las composiciones poéticas contenidas en el Breviario y Misal Romano para uso de los Seminarios por Vicente Catalagur y B. — Valencia (Esp.). Tipografía Salesiana, 1909. Elegante volumen de 104 pág., 1 pta.

El autor ha prestado con este corto pero excelente tratado un verdadero servicio no sólo á los Seminaristas, sino á todos los que aspiren á conocer la hermosa poesía eclesiástica, tan acomodada á la manifestación de los sentimientos cristianos y al fin á que se la destinó, cual es el canto y, mediante él, la elevación del alma.

De los herederos de JUAN GILI, Barcelona, C. Cortes, 58r.

Guía de la alma infantil, devocionario para los niños por Dña ELVIRA CASABLANCA. — Elegante tomito de 191 págs. encuadernado en tela inglesa, rótulos de oro 1 pta.





Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes d' lorasas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cie'o, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

Pío X.

Ecos de la Fiesta de M. Auxiliadora

MADRID. — El mes de nuestra excelsa Patrona María Auxiliadora fué celebrado en la Casa salesiana de la Corte con solemnidad. Fué todo él predicado, turnándose en las pláticas los sacerdotes de la casa. La novena predicada por los distinguidos y fervorosos Cooperadores D. Jesús Porta, D. Lucio Herrero y D. Juan José Santander, sacerdotes de Madrid, resultó solemnísima, tanto por la elocuencia y unción de los oradores sagrados como por las angelicales voces de los niños y el esplendor de las sagradas ceremonias, á todo lo cual hay que añadir la sorprendente y celestial visión que ofrecía el artístico camarín de María Auxiliadora en el que la imagen se destacaba radiante entre una nube de luces y flores.

El día de la fiesta, sobre todo, fué cuando se vió realmente lo mucho que en pocos años se ha extendido en esta Corte la devoción á la dulcísima advocación de Auxiliadora de los Cristianos. No obstante ser día laborable y hallarse la iglesia en un barrio eminentemente obrero, desde muy temprano acudieron numerosos fieles de todas clases á oír Misa y comulgar. Pero donde el entusiasmo llegó al colmo fué en la misa de ocho en la que se llenó materialmente la iglesia, recibiendo el Pan de los Angeles todos los alumnos, entre éstos cuarenta por primera vez, y un número extraordinario de devotos venidos muchos de ellos de los barrios más lejanos de Madrid.

La Misa solemne se cantó á las 10 y $\frac{1}{2}$ lle-mándose nuevamente de fieles el templo.

A las 5 $\frac{1}{2}$ p. m. se cantaron solemnes vísperas y á continuación pronunció el panegírico de María Auxiliadora el fervoroso Cooperador Don Antonio Carralero, Párroco de Vallecas (Madrid) quien con mucha elocuencia y entusiasmo demostró la sabiduría de la Iglesia en invocar á María como Auxilio de los Cristianos así como

el acierto y celo del Venerable Juan Bosco en escoger y propagar esta devoción por todo el mundo. Todo este día fué muy visitada la bellísima imagen de María Auxiliadora tanto por los niños como por sus familias y Cooperadores de todos los puntos de Madrid, los que también presenciaron la ascensión de bonitos globos y la quema de fuegos artificiales en el patio.

La conferencia reglamentaria fué dada el día 27 del mismo Mayo en el salón de actos de la casa por el ilustre y sabio Director del Observatorio Astronómico D. Francisco Iñiguez, quien desarrolló magistralmente el siguiente tema: « Causa principal del malestar que siente la sociedad en los momentos actuales » ó sea el abandono total en que por parte de los más se deja al pobre, é injusticias que con él se cometen, lo que trae como consecuencia necesaria el odio profundo del pobre al rico y el fomento de las ideas destructoras de la misma sociedad. De esto dedujo que era necesario un hombre y una obra que, enseñando al rico prácticamente sus deberes y atenciones para con su hermano pobre y á éste el conocimiento y práctica de la religión junto con lo necesario para vivir honestamente y contento con su suerte, formase como el lazo de unión entre pobres y ricos; este hombre, dijo el ilustre conferenciante, es el V. Juan Bosco, y esta obra, la Obra Salesiana ó sea la fundada por él mismo.

Como digno remate de esta reseña diremos que el sábado 29 de Mayo recibieron los Salesianos de Madrid la honrosa y agradabilísima sorpresa de la visita de S. A. R. la Srma. Sra. Infanta Da. María Teresa á quien acompañaba su dama la Sra. Condesa de Mirasol. Sabido es que la Augusta Señora es Presidenta honoraria de las Cooperadoras de la Corte y que se interesa mucho por la obra salesiana, de lo que tiene dadas muy elocuentes pruebas. Por esto, y poniendo una vez más de manifiesto su rara humildad, sin previo aviso quiso visitar por segunda vez la casa salesiana construida y las reformas llevadas á cabo en las escuelas.

S. A., acompañada por el Director, visitó detenidamente la iglesia, las dependencias de la casa y especialmente las escuelas, dirigiendo á todos frases de aliento y cariño que hacían prorrumpir especialmente á los niños en verdaderas explosiones de vítores y aplausos. La bondadosa Infanta dirigió al Director muchas y acertadísimas preguntas que demostraban claramente el grandísimo interés que tiene por la obra salesiana y lo muy acostumbrada que está á proteger las casas de beneficencia. Terminada la minuciosa visita se dispidió la Augusta Señora muy complacida y haciendo votos por la prosperidad de la obra. El Señor le recompense tanta bondad y haga que tenga muchos imitadores.

BARCELONA. — Siguiendo la costumbre de años anteriores, se hizo el mes de María con toda la solemnidad posible, predicando todos los días el P. Matías Buil S. S. Durante la Novena se turnaron en el púlpito renombrados oradores.

Muchos niños hicieron su primera Comunión el día de la fiesta; la procesión fué muy concurrida.

HUESCA. — El aumento de fieles que tomaron parte en el mes de María, demuestra que la devoción á la Virgen Auxiliadora se extiende por la Provincia. Durante el triduo, predicó magníficos y prácticos sermones, el R. P. Superior de los Jesuitas D. Joaquín Ferrer y Navarro. Versaron sobre que la perfección es posible en todos los estados. La *Schola Cantorum*, dirigida por el hábil Mtro. D. R. Mercader, S. S. ha puesto de manifiesto su aprovechamiento en el arte divino en la interpretación de la misa del Prof. Ravanello en honor de S. José de Calasanz, el Trisagio de Alcantara, el *Tantum ergo* de Villani y *Salve* de Brunet.

Treinta niños recibieron por primera vez á Jesús Sacramentado de manos del Ilmo. Sr. Obispo el día de la fiesta. Ofició solemnemente el M. I. Sr. Arceidiano de la S. I. C. Dr. D. Miguel Supervía y cantó las glorias de María el R. P. Ferrer. Honraron la mesa de los Salesianos el Rvmo. Sr. Obispo y otros personajes eminentes. El mismo Prelado dió la Conferencia á los Cooperadores Salesianos, y la Bendición con el Santísimo.

Los artísticos y devotos adornos de la iglesia contribuyeron no poco á realzar las solemnidades y encender la devoción. Fueron debidos al celo y buen gusto de las Señoras Presidenta y Vice-presidenta de la Archicofradía de María Auxiliadora.

CARMONA. — El mes de Mayo celebróse con entusiasmo. A la fiesta precedió un majestuoso triduo en la iglesia de Santa Clara, adornada

con exquisito gusto. Dirigía al numeroso auditorio su autorizada palabra el R. P. D. Maximino Rodríguez S. S. La *Schola Cantorum Domingo Savio*, ejecutó varios cantos escogidos.

A las 7 de la mañana del 23 los músicos de la Casa salesiana tocaban alegres dianas por las calles de la ciudad y á las 8 se celebró la misa en que hicieron su primera comunión 14 niños. A las 10 oficio solemne, en que se cantó una misa á cuatro voces y en seguida se organizó una lucida procesión.

SANTANDER. — El 2 de Junio el Rvmo. é Ilmo. Sr. Obispo bendijo solemnemente una hermosa estatua de María Auxiliadora para la iglesia parroquial de la Anunciación, siendo padrinos D. José Sisniega y su digna esposa Dña. Carmen Diego. En los días 3, 4 y 5 tuvo lugar el solemne triduo, predicando con admirable unción el P. Manuel Graña S. S.

¡Cuán satisfecha debió de quedar María Auxiliadora con la numerosa comunión que le ofrecieron los niños el día de su fiesta! Había cincuenta que la hicieron por primera vez.

A toda orquesta se cantó la misa solemne. Oficiaba el Dr. D. Jacinto Iglesias, Arceidiano de la S. I. C., asistido por los Rdos. D. Melchior Salazar y D. Santiago Lobato, capellán de la Adoración Nocturna. El sermón estuvo á cargo del P. Graña.

Por primera vez salió en Santander la procesión de María Auxiliadora y á juzgar por las relaciones de los diarios fué un verdadero triunfo para la Virgen de D. Bosco. Presidía el mismo Sr. Obispo; había muchas banderas y 50 estandartes. El Sr. Coronel del Regimiento de Valencia cedió galantemente la banda, los vecinos engalanaron los balcones por donde había de pasar y el cortejo fué numeroso y brillantísimo.

María Auxiliadora ha puesto su trono en Santander para gloria suya y provecho de la religiosa ciudad.

VALENCIA. — El entusiasmo conocido de los Valencianos, no se ha desmentido en la celebración del mes y fiesta de María Auxiliadora. Ochenta niños del Colegio recibieron por vez primera el Pan de los Fuertes y también lo hicieron casi igual número de niñas del Colegio de las Hijas de María Auxiliadora. El panegírico estuvo á cargo del elocuentísimo orador sagrado Dr. D. Joaquín Guimerá Roca.

La procesión fué lucidísima y hermosa. En el cortejo llamó justamente la atención la Archicofradía de María Auxiliadora, que aunque reciente, ya cuenta un gran número de socias. Dos bandas de música amenizaron el tránsito, y la devoción del pueblo fué verdaderamente edificante.

AMÉRICA.

BOGOTÁ (Colombia). — De grandiosa calificación los diarios de la Capital la fiesta de nuestra excelsa Patrona. No es raro. Conocido es el amor que los colombianos profesan á todo noble ideal y lo exquisito del gusto de los bogotanos, y la devoción á María Aux. reúne en sumo grado estas condiciones.

Los oradores del mes y en especial de la novena se esmeraron sobremanera. Eminentes personajes y entre ellos el Ilmo. Sr. D. José M. Guiot, Obispo de los llanos de S. Martín y el Ilmo. Sr. Secretario de la Legación Apostólica, tuvieron á bien realizar con su presencia las funciones y oficios en el altar.

La Escolanía del Instituto León XIII se propuso ejecutar música litúrgica de autores salesianos, como Pagella, Dogliani y Antolisei.

El pequeño clero dió á las funciones ese realce y majestad que eleva tanto el alma. La Asociación de María Auxiliadora que tiene ya 900 socias celosísimas, trabajó con entusiasmo por la Sma. Virgen. Su celo y sobre todo su buen ejemplo contribuyeron á que el pueblo bogotano honrara á la Sma. Virgen con más de 4.000 comuniones el día de la fiesta.

La Misa solemne tuvo lugar en la S. I. C. Basílica, que para ese día se colgó de sus más preciosos adornos. Ofició el Ilmo. y Exmo. Sr. Dr. D. Bernardo Herrera Restrepo, Arzobispo de Bogotá y Primado de Colombia, asistido por su Cabildo, en el cual figura el Ilmo. Sr. Higuera, Obispo titular de Maximópolis. La hermosa y solemne Misa *Maria Auxilium Christianorum* de Pagella fué brillantemente ejecutada por la Escolanía Salesiana.

El elocuente Padre Mateo Colón, Agustino, tejió las glorias de María Auxiliadora, desarrollando un tema interesantísimo, cual es 1) que María es el entero consuelo y el perfecto modelo para el individuo, la familia y la Iglesia y 2) que es la defensa y baluarte de la Patria.

El colegio salesiano se vió honrado durante el día con las visitas del Exmo. Delegado Apostólico, de los dignísimos Prelados arriba mencionados, de los Ministros de Instrucción Pública, Guerra y Relaciones Exteriores, del M. I. S. Rector del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, varios señores canónigos y personas notables de la capital. Cerró la fiesta el Ilmo. Sr. Obispo Higuera, dando á los fieles la Bendición del Santísimo.

BARRANQUILLA. — Existen en la ciudad varias cofradías. Pues bien, ellas quisieron tener el placer de adornar por turno el altar y la iglesia para las sagradas funciones, á las cuales acudía gran

número de fieles especialmente á las de la tarde, en que había siempre sermón.

El día de la fiesta tuvo que ser de gran alegría para los ángeles y la Sma. Virgen. En todas las misas se distribuyó buen número de Comuniones. En la Mayor, la Escolanía ejecutó muy buena música y celebró las glorias de María Aux. el R. P. Jacinto Bassignana, Director de las Escuelas Salesianas.

Más de 50 personas dieron ese día su nombre á la Asociación de María Auxiliadora.

Una imponente procesión cerró la fiesta. Tomaron parte los Colegios y Cofradías con sus respectivos estandartes, la Banda Nacional y señores y damas principales. Sin embargo no fué la pompa la nota principal: fué el recogimiento y la piedad. Al regreso de la procesión recibieron los fieles la Bendición papal.

CONCEPCIÓN (Chile). — Hermoso proyecto. —

En el año 1912 celebrarán los Salesianos de Chile las bodas de plata de las fundaciones salesianas en aquella República.

Para solemnizar esta fecha se levantará en Concepción — primera cuna de las Obras salesianas en Chile — un templo á María Auxiliadora como testimonio de gratitud de los Hijos del Ven. D. Bosco, de sus Cooperadores é Hijas de María Auxiliadora.

Para tan magna obra no se cuenta más que con las riquezas de la Divina Providencia y la caridad inagotable de los devotos de Nuestra Madre.

Los que contribuyan con su óbolo á la construcción del Santuario de María A., se harán acreedores á las bendiciones de esta Virgen bendita y á todas las oraciones que los niños asilados clevarán ante su trono todos los días.

Encomendamos esta obra á nuestros lectores y los tendremos al corriente de los progresos que mediante sus limosnas se podrán realizar.

Las ofertas se pueden remitir á los directores de todos los Colegios Salesianos con el fin de que las remitan al Pbro. Bernardo Gentilini, director del Colegio salesiano de Concepción de Chile.

Gracias de María Auxiliadora

Protección manifiesta.

Seríamos hijos ingratos si no hiciésemos público nuestro profundo agradecimiento á María Auxiliadora por las gracias especiales que nos ha dispensado durante el pasado curso de 1908 á 1909.

Por tres veces la muerte con mano despiadada trató de arrebatarnos la preciosa existencia de tr

de nuestros colegiales heridos por una grave enfermedad que los puso á las puertas del sepulcro. Dados los armantes pronósticos del facultativo y la pertinacia de la enfermedad, hubieran debido sucumbir en la flor de sus años, pero María Aux. á quien invocamos desde lo íntimo de nuestros corazones, compadecida de nuestros sufrimientos, tendió su regio cetro y la muerte abandonó sus ya seguras presas. — El último de estos tres casos fué el más alarmante y en el que más resplandeció el poder de María, pues el paciente atacado de una intensa fiebre atáxia, en el paroxismo de la misma, deliraba casi continuamente, haciéndose tan extrema su situación que todos temíamos de un momento á otro el fatal desenlace. — En tan críticos instantes lo encomendamos de nuevo á María Auxiliadora, juzgando ser deseo de Ella el ser coronada si el enfermo sanaba de tan terrible mal, como sucedió casi inesperadamente con gran alegría de todos.

— Hallábase la ciudad de Utrera presa del Sarampión; temíamos sobremanera por nuestros niños. ¿Cómo en tan críticas circunstancias librar de tan funesto contagio á los 300 alumnos de este colegio? Nuevamente brilló el poder de María Auxiliadora bajo cuyo maternal manto nos cobijamos. El terrible morbo entró en el colegio, atacó benignamente á 3 colegiales y retrocedió como impulsado por fuerza misteriosa, demostrando así que nó á las excepcionales condiciones higiénicas del colegio, sino á la protección de María Auxiliadora debíamos el no lamentar las tristes consecuencias de tan terrible mal.

— De nuevo vimos la protección de nuestra celestial Madre en el resultado de los exámenes oficiales, pues los felices resultados superaron en mucho á cuanto nosotros pudiésemos ambicionar.

Y no sólo en el Colegio sino también en la ciudad se ha experimentado la eficacia de la devoción á María Auxiliadora, pues una señora de esta localidad nos comunica haber sanado repentinamente de los alarmantes síntomas de una grave enfermedad.

De estos favores hacemos público nuestro agradecimiento á la Virgen de nuestro Ven. Padre y fundador, al par que hacemos un caluroso llamamiento á cuantos se precian de ser sus devotos para que acudan á Ella en todas sus necesidades.

Utrera, 3 Junio 1909.

JOSÉ M. MANFREDINI Pbro.

Mosquera (Colomb.). — En la vecina ciudad de Jacatira jugaba un niño de dos años llamado Teodoro Puerto, en un balcón del segundo piso de la casa. De repente la creaturita desaparece, precipitando sobre el empedrado del patio. La abuelita que estaba allí, sobrecogida de horror, no pudo prestarle otro socorro que el grito desgarrador y conñado de *María Auxiliadora!*

A los gritos de la anciana acude gente, bajan al patio, recogen al niño y... no le hallan ni el más leve rasguño ni magullamiento alguno.

Agradecida la familia ha venido á dar gracias á María Aux. en este su santuario recién levantado.

Mayo de 1909.

CÉSAR CÉSARI.
Presbítero Salesiano.

La Bisbal (Ecuador). — Diez meses hacía que una hija mía de 17 años era víctima de continuos dolores, sin que los más afamados médicos pudieran aliviara. Ya se terminaba la novena á María Auxiliadora que se hacía por ella, sin notar mejoría cuando hé aquí que una mañana, precisamente mientras se celebraba por ella en el Colegio de los PP. Salesianos, la encontramos vistiéndose sola y llena de alegría. La curación ha sido completa.

13 Abril 1909.

RAMÓN FARNENI.

Madrid (Esp.). — Estando ausente nuestro padre le rogamos á María Auxiliadora que nos encontráramos á su lado en sus últimos momentos, y Ella nos concedió no sólo eso, sino que muriera, como buen cristiano. Además, cayendo enferma nuestra madre, comenzamos una novena, y antes de terminarla, estaba completamente bien.

MARIA FREGUERAS.

Santander (España). — Hacia diez años que mi hija Rosa padecía accidentes. Hace diez meses que María A. se los quitó. Otra hija perdió el trabajo, María se lo devolvió. Un hijito torcido por la espina dorsal, se lo ofrecí á María Auxiliadora y ya está en vías de curación. Este año temía una calamidad y Ella la ha ahuyentado.

17 Mayo 1909.

LUISA HIDALGO.

Bahia Blanca (Argentina). — Cayó gravemente enferma mi mujer. El médico de cabecera Dr. Adriano De Veres me dijo que no había esperanza alguna. Se celebró una consulta de tres, y me declararon que de un momento á otro la señora moriría. Afogado en extremo acudí á María Auxiliadora seguro de alcanzar la gracia.

La enfermedad, al decir de los médicos, era una casi completa coagulación de la sangre. Yo no sé lo que sería, sólo sé que los médicos le hicieron sufrir cuatro dolorosas operaciones y que si no murió á causa de la fiebre y de la sangre perdida, se debe á un prodigio de María Auxiliadora.

Agradecido, publico la gracia y envío una limosna.

Abril 25 1909.

ELISEO ZATTI.

Montevideo (Uruguay). — Atacado al terminar el noviciado de vómitos de sangre que me debilitaron en extremo, miraba irrealizables los anhelos de mi existencia: la vida religiosa y el sacerdocio. Los médicos, unos me aconsejaron dejar los estudios y no faltó uno que tuvo la franqueza de aconsejarme me preparara al gran paso de la eternidad.

Con poco éxito en los remedios, supliqué á María Auxiliadora me permitiera realizar mis aspiraciones.

Fuí mejorando, pude terminar mis estudios filosóficos, el trienio de magisterio y los cuatro años de Teología. Hoy, después de nueve años, he llegado

al sacerdocio, y gracias á Dios me encuentro con fuerzas para trabajar; por todo lo cual doy gracias á María Auxiliadora.

J. J. A.

Sacerdote Salesiano.

La Coruña (España). — Teniendo gravemente enferma á mi hermana que según diagnóstico de los principales doctores de Madrid tenía que sufrir una operación ó padecer durante toda su vida, recurri confiada á María Auxiliadora suplicándole curase á mi hermana sin necesidad de ser operada. Cuando ya mi querida hermana estaba decidida á sufrir la operación á pesar del temor que le tenía y estaba todo dispuesto, empezó la enferma á sentir tan notable mejoría que los médicos aplazaron primero y desistieron luego de la operación y hoy mi hermana se encuentra completamente curada.

Convencida de que se trata de una cura milagrosa por la intercesión de la Sma. Virgen María, le ruego la publicación de este señalado favor para que redunde en mayor gloria de tan excelsa Madre al mismo tiempo que le remito la limosna ofrecida para las obras salesianas.

JOSEFA DE FORREO

Pante (Ecuador). — Emprendí un viaje á Quito; pero acometido en Guayaquil por las fiebres, perdí completamente el cerebro. Los hábiles médicos de la ciudad desesperaron de mi curación.

Mientras tanto, mi piadosa esposa, enterada por personas amigas, de mi triste situación, se postraba ante la imagen de María llena de fe, implorando socorro. Y el socorro vino. Estoy perfectamente bien. Envío la limosna de 10 sucses.

16 abril 1906.

JUAN JOSÉ GONZÁLEZ.

Dan también con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Bogotá (Col.). — La familia *A. P. C.*, por haber devuelto la salud á uno de sus miembros, ya viaticado.

Bahía de Caráquez (Ec.). — *Da. M. de J. A.*, porque habiendo perdido completamente la salud por unas fuertes hemorragias que le duraron cinco meses, María Aux. le devolvió la salud. 10 pesetas. — *Matias Mesa*, por la salud recobrada. — *Da. Juana María Jirón*, por haberle devuelto la salud, perdida por una grave enfermedad de garganta que le impedía hasta respirar. — *Un devoto* por un gran favor. — *D. Luis María Prieto*, por un favor recibido durante su penosa enfermedad.

Ecija (Esp.). — *D. Patricio Estévez*, por haber conservado la vida y devuelto la salud á su madre.

Caná de la Selva (Esp.). — *La familia Salvador*, por innumerables favores, y especialmente por la curación de su hijo Narciso, enfermo de tífus y ya extremaunciado.

Comalapa (Nicar.). — *Da. Adela Enriquez*, por haberle devuelto la salud á su tío Francisco, ya desahuciado y á su hermano Abelardo, gravísimo.

Cabudare (Ven.). — *Una devota* de M. A. por la curación de su hermano. — *Da. Elisa Peraza*, por la curación de un cooperador enfermo.

Legames (Esp.). — *Un amante de M. A.* por la curación de su hermanito y por haberle concedido presentar nn examen muy satisfactorio.

Mataró (Esp.). — *Los jóvenes D. Juan B. Sequeira, R. D. — Juan Ortega, Ernesto Garreta, Ceferino Cuffi, Pedro Escursella, Rafael Ferrery y Rafael Cerdá*, alumnos del Colegio Salesiano de segunda enseñanza, por haberles concedido brillantísimo éxito en los exámenes.

Mino de Medina (Esp.). — *D. Victor Rello, Pbro.*, por haberle devuelto milagrosamente la salud á su sobrino Francisco Rello Monje.

Rocafuerte (Ec.). — *Da. Rosario A. de Zambrano*, por haber devuelto la salud al contacto de una medalla, á su nietecita María, á quien lloraba por muerta. — *Da. Angela Victoria Alcivar*, por haberla curado de una grave enfermedad á la vista. L. 3 pesetas.

Sigsig (Ec.). — *D. Adolfo Coronel*, por la milagrosa curación de su hijo Salomón. L. 2. ptas. — *Da. Maria E. Bustes*, por haber sanado de grave enfermedad. L. 10 ptas.

Santa Tecla (El Salvador). — *Da. María Natalia Ruiz*, por haber arreglado satisfactoriamente un asunto.

Santander (Esp.). — *Da. M. M.* por haber superado un obstáculo serio que se oponía á un proyecto de necesaria realización.

Tumaco (Col.). — *Da. Julia Campo Weir*, por haber sanado á una sobrina suya de alienación mental.

Utrera (Esp.). — *D. José Narváez*, alumno del Colegio salesiano, por un favor recibido.

Vigo (Esp.). — *Ilma. Teresa Pazó*, por un favor recibido. — *D. A. C.* por una gracia. L. 10 ptas. — *Da. Rosa Mediero*, por un favor. — *Da. Carmen Seane del Porriño*, por el gran favor de haberla curado de la neurastenia, que había resistido á médicos y medicinas.

PIDEN ORACIONES.

Da. Carolina Aria, de Tumaco (Colombia) para alcanzar un favor.



POR EL MUNDO SALESIANO

ESPAÑA.

SARRIÁ-BARCELONA. — Fin del año escolar. — Reputados artistas de la capital catalana (entre los cuales figuran algunos antiguos alumnos de esta casa salesiana) han dado los exámenes finales á los alumnos de nuestras Escuelas profesionales. Varios de nuestros alumnos han terminado su aprendizaje quedando á voluntad de ellos el hacer el *curso especial de perfeccionamiento* ó lanzarse á la lucha de la vida en los talleres. Estamos seguros de que sabrán mostrarse siempre y en todo lugar católicos prácticos. La Asociación de Antiguos Alumnos les abrirá inmediatamente sus puertas.

El 18 Julio se verificó la distribución de premios. No podíamos figurarnos tan solemne y grandiosa la distribución de premios y clausura del año escolar.

A las 4 $\frac{1}{2}$ de la tarde entró el Sr. Dr. Angel Osorio, Gobernador de la Provincia y pasó á ocupar la presidencia, mientras los alumnos entonaban un himno de ocasión. En el estrado tomaron asiento á un lado y otro del Magistrado, el R. P. Costamagna, Director del Establecimiento, el Magnífico Ayuntamiento de Sarriá, presidido por el Sr. Alcalde y el Sr. Juez, el Ilmo. Sr. Conde de Santa Maria de Pomés, el orador de brio, y varios otros personajes.

El patio central, en que se verificaba el acto, estaba adornado con los atavíos de las grandes fiestas. El lleno era inmenso. Los trescientos alumnos se replegaban bajo los árboles frondosos; toda la izquierda de la presidencia la ocupaban los padres de los alumnos y numerosísimo público.

Ante ese auditorio pronunció el Sr. Conde de Pomés un breve discurso de ocasión, manifestándose observador inteligente y agudo y profundo conocedor de la obra salesiana.

Inmediatamente después, la Presidencia recorrió la *Exposición Escolar* instalada en los salones del Establecimiento. El Sr. Gobernador se mostró no sólo satisfecho, sino hasta admirado al ver los trabajos realizados por los alumnos, que están rigurosamente clasificados por cursos y secciones. Figuran allí obras de cada escuela taller, cada una con su correspondiente dibujo ó plano. Sobresalen por su limpieza las de los tallistas y encuadernadores. La escultura tiene bellísimas muestras, entre las cuales llama justamente la atención un Santo Cristo en tamaño natural, no concluido aún, pero que revela estudio anatómico y una Inmaculada Concepción — que los doradores han decorado con gran sobriedad y gusto — de líneas delicadas y regular expresión de rostro.

Como se ha dicho, cada taller y cada alumno

tiene su representación, así como cada cual tiene la suya en la enseñanza literaria y técnica.

Los estudiantes del Colegio del Santo Angel ocupan con sus trabajos todo el salón de actos.

Hay allí trabajos manuales en papel cartón, en madera y en mosaico de vidrio, que revelan un buen caudal de paciencia, de consagración y de gusto.

No puede uno menos de fijarse en una gran esfera ó globo terrestre, trabajado en cartón y yeso por los alumnos de la 1ª clase comercial. Los paralelos y meridianos, los mares y continentes, los ríos y montañas, los países, las ciudades, todo está trazado con pintura de diversos colores con verdadera habilidad.

Los jarrones, los paisajes en mosaico, las papeleras y el edificio de Sarriá en pequeño, son obras que denotan buena dosis de trabajo y aplicación.

Es claro que en una exposición de esta clase no deja de haber obras defectuosas; si las hay en la Exposiciones de artistas ya perfeccionados, no es de extrañar que las haya tratándose de aprendices.

Pero en general la impresión es excelente, como unánimemente lo ha declarado la Prensa de Barcelona.

Inaugurada así la Exposición, procedióse á repartir los premios, principiando por los artesanos. Se hizo por Escuelas y secciones, distribuyendo ante todo los premios de conducta, luego los de trabajo y finalmente los de las clases literarias.

El Catecismo tuvo su premio aparte, como había tenido su certamen aparte.

Luego les vino su turno á los estudiantes.

La banda y la *Schola* amenizaban el acto.

Por lo bien ejecutados y la novedad en la interpretación merece que consignemos aquí *El Naranjero* del Mtro. Pedrolini y el canto de despedida del Mtro. De Vecchi.

A las 7 estaba terminado el acto.

Los superiores de la casa se creen en deber de dar las más expresivas gracias á todos los señores cooperadores que contribuyeron con sus donativos á la recompensa del mérito, y con su presencia al esplendor de la fiesta.

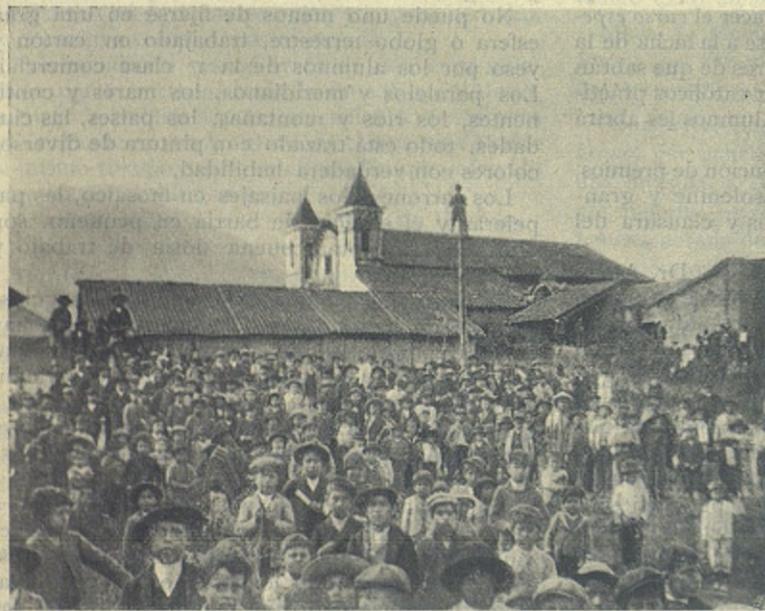
BARCELONA — En el Instituto de S. José. — Hermosa sobre toda ponderación ha sido la fiesta en honor del *dulcísimo Corazón de Jesús*. La banda externa del Instituto recorrió al amanecer las calles adyacentes, anunciando á todos que se trataba de honrar al Imán de los corazones.

Las Misas fueron concurridísimas, las comuniones muy numerosas, inspiradísimo el orador, R. P. Buil, director del Instituto.

La procesión de la tarde no podía ser mejor: formaban el cortejo: los Coros del Apostolado, el Centro « Ven. Juan Bosco », los Antiguos alumnos, las Hijas de María Auxiliadora con sus educandas, los colegiales del Instituto, que pasan de 400 é innumerables fieles. Las graves marchas de la Banda y los coros animaban aquel solemne cortejo.

En medio del más religioso silencio cayó sobre los fieles la inflamada palabra del P. Buil, animándolos á portarse siempre como buenos vasallos del Rey Inmortal de los siglos y como dignos celadores de la gloria y las leyes del Señor. El entusiasmo estalló en vivas á Cristo Rey.

Si, ¡que viva el Sagrado Corazón de Jesús y que nunca se apague su amor en nuestros corazones!



QUITO (Ecuador) — Nuevo Oratorio Festivo de Belén.

S. JOSÉ DEL VALLE. — Los comienzos de una casa.

— En un risueño barrio rural de Jerez de la Frontera se abrió no há mucho, una casa salesiana. Se debe á la munífica generosidad del Ilmo. Sr. Dr. D. Rafael Romero y García. El 31 de marzo llegaron los PP. Salesianos que habian de abrir la futura casa. Aguardábalos el fundador, quien les hizo una recepción digna de su caridad y amor á Dios y les dió hospedaje. Al día siguiente del Patrocinio de S. José (11 mayo) de 1908 se echaron los cimientos de la nueva casa y se trabajó con tal empeño que el día de la fiesta del sagrado Corazón de Jesús (26 de junio) se aceptaron los primeros alumnos en la persona de los huérfanos Francisco y Antonio Fernández.

Trabajando sin descanso, á mediados de setiembre se cubrió el cuerpo de edificio que había de habitarse durante el curso de 1908-1909.

Sin novedad de importancia transcurrió el tiempo hasta el 24 de octubre. Era natural que la gratitud se manifestara de alguna manera y así los habita-

dores de la casa aprovecharon la fiesta de S. Rafael para dar una prueba de agradecimiento al benemérito Fundador, Ilmo. Sr. Dr. D. Rafael Romero y García. Para la fiesta se invitó á los músicos, cantores y cómicos de la casa salesiana de Cádiz.

El amado Sr. Fundador celebró la Misa de Comunión y al ver acercarse tantos niños á la sagrada mesa, se conmovió profundamente.

Por la tarde se hizo una velada, primera función de esa clase que presenció la barriada de S. José del Valle. Esta circunstancia y el deseo de dar una muestra de gratitud al bienhechor del barrio no menos que de los Salesianos, congregó en la casa salesiana la población en masa.

En fiestas de esta naturaleza se apodera del alma un sentimiento indefinible, mezcla de ternura, de devoción, de alegría por el bien realizado, de entusiasmo por el bien que en lontananza se vislumbra y de esa tristeza vaga que en medio de nuestros mayores triunfos y de nuestros más legítimos goces nos advierte que no somos de este mundo. Todo debió sentirlo el Ilmo. Sr. Romero y García. Al finalizar la velada, se levantó conmovido á dar las gracias. Podríamos reducir su breve discurso en este pensamiento: « Mi afán durante toda la vida, ha sido llevar almas al Corazón de Jesús. Por eso esta mañana, al tener la dicha de dar la Santa Comunión á tantos niños, no pude reprimir las lágrimas. He aquí realizado mi sueño dorado; he visto con la instalación de los Hijos del Ven. Juan Bosco en estos campos, reinar á Jesús entre estos campesinos necesitados y pobres. Doy por bien empleados los sacrificios de toda mi vida. Esta mañana he sido recompensado con largueza ».

El día siguiente fué de campo para toda la casa. Los niños subían y bajaban y rodaban colinas y valles, hechos unas pascuas. La mayor parte de ellos no habian dado más paseos que los de las calles y bancos de arena de Cádiz.

El veterano de los colonos, Sr. Salvador, conocido más por el sobrenombre de « El Cojo la Brisa », obsequió á todos los niños con dulces y café. Mas no quedaba todo terminado. Después de cenar, la banda dió un concierto en honor de D. Rafael.

El 26 volvieron todos los niños á Cádiz, llevando consigo las bendiciones de todos los habitantes de S. José del Valle, que se quedaron suspirando porque volvieran pronto de nuevo.

SANTANDER. — « En honor de nuestro Exmo. Prelado y Pastor, celebraron los Salesianos una espléndida velada el día de S. Pedro, en que cumplía

años de su entrada en esa diócesis. La concurrencia fué muy numerosa y selecta. Todos los alumnos, tanto los antiguos, como los que asisten actualmente á las clases, tomaron parte en ella. Las diversas piezas oratorias y poéticas fueron muy aplaudidas. El coro de tiples, nutrido y bien educado interpretó diversas piezas con rara maestría y los antiguos alumnos se portaron como verdaderos artistas en la interpretación de *Barro y Cristal y La prova d'un'opera seria*.

Hubo necesidad de repetir varias de las composiciones. Parece imposible que se puedan convertir de este modo á minúsculos chicuelos en artistas de verdad que saben cantar y sentir á la grande.

El Exmo. Sr. Obispo concedió á los niños un extraordinario día de campo. »

(Extractado de «*Páginas Dominicales*»).

AMÉRICA

SANTA TECLA (El Salvador). — Mejor obsequio no podían hacer á nuestra Augusta Madre María Auxiliadora, los Salesianos salvadoreños, que el que le hicieron instituyendo formalmente la *Sociedad de Antiguos Alumnos*. Cuarenta fueron los que acudieron al llamamiento del P. Misieri el 23 de mayo.

Además de ellos, asistieron á la inauguración distinguidas personalidades. Todos ellos se reunieron en fraternal banquete. A los postres pronunciaron entusiastas discursos el Dr. D. Salvador Flamenca saludando á la protectora de las Obras Salesianas, María Auxiliadora y el Dr. D. Miguel Fortín que felicitó á los antiguos alumnos animándolos á corresponder á las enseñanzas recibidas en los colegios salesianos. Contestáronles los ex-alumnos Br. D. Pedro Nuila G. y Br. D. Oliverio Valle agradeciendo las frases y alientos que les dedicaron y manifestando á los superiores el agradecimiento de todos los ex-alumnos por las pruebas de afecto recibidas en aquel día. La banda de la casa ejecutó bellísimas composiciones y no faltaron bellos cantos ejecutados al piano por nuestros hermanos Pbro. D. José Dini y D. Juan Vadone.

Procedióse á la elección de la Junta directiva, y fué aclamado Presidente Honorario el R. P. Misieri; y elegidos los efectivos: Director, P. Miglia; Presidente, D. José Prado A., Vicepresidente, el Br. Pedro Nuila G., Vocales, D. Laureano Zamora, Br. Oliverio Valle, y Br. Manuel Huez; suplentes D. Roberto Esteves, Isaías Escobar, Sebastián López Z., secretario Br. José Rivas R. y prosecretario D. Manuel Zelada.

A continuación se discutieron los estatutos y se nombró una comisión para elaborar y fijar definitivamente el reglamento.

No podemos menos de felicitar á los Salesianos y antiguos alumnos de la América Central por el acontecimiento que, aunque sencillo en apariencia, entraña un grande paso y tiene mucha importancia para la sociedad salvadoreña. En nuestros artículos titulados *Misión social de la Obra Salesiana*, dedicamos algunos párrafos á este asunto capital de Antiguos Alumnos de las casas del Ven. Juan Bosco.

ECUADOR. — De Guayaquil á Quito. — Por lo visto, también en las fértiles repúblicas americanas, existe cierto antagonismo entre provincia y provincia, lo cual ciertamente es demasiado natural y hasta puede ser beneficioso á la nación por la noble emulación que puede producir para el progreso en la virtud; pero no deja de ser peligroso, si no se entiende bien esa rivalidad. Por eso conviene unir, estrechar, y como el mejor medio es conocerse, los hijos del Ven. D. Bosco han aprovechado una coyuntura para apretar las relaciones entre los alumnos de Guayaquil y los de Quito. A este fin treinta de ellos se trasladaron de Guayaquil á la capital, acompañados por algunos de sus profesores.

Los 300 quiteños salieron á recibirlos á la estación de Chimbacalle llevando al frente el Pabellón Nacional y su banda de música, y ostentando todos sus bellos uniformes. Una gran cola de curiosos seguía al colegio de la Tola. Al decir curiosos no damos á la palabra una significación ordinaria, pues en este caso esa curiosidad no sólo era inocente sino hasta santa y provechosa. Nos consta que muchos iban para observar y estudiar, y los aplaudimos.

Al bajar los costeros del tren, resonaron vivas y aclamaciones. Regresaron al colegio de la Tola llevando á los 30 entre la banda, que abría la marcha y el resto del colegio. El desfile era imponente.

Los quiteños se portaron espléndidamente con sus huéspedes: dieron veladas y banquetes en su honor, los acompañaron á visitar la ciudad é hicieron cuanto pudieron para que llevaran buenos recuerdos de la ciudad del Pichincha, como oportunamente y con acentos conmovedores lo dijo uno de los treinta en su discurso de despedida.

En el templo de los Padres de la Compañía oyeron todos juntos la misa y comulgaron el día de la Virgen de los Dolores, con edificación de la ciudad. Los Reverendos Padres Jesuitas colmaron de agasajos y finezas á sus pequeños huéspedes.

El 24 de marzo regresaron á las orillas del mar los alumnos del colegio Santistevan, llevando impresiones «que no se borrarán».

CONCEPCIÓN (Chile). — **Secretaría del pueblo** á favor de los inmigrantes italianos. Extractamos de un diario local esta noticia que nos da una idea del incansable trabajo que llevan á cabo nuestros hermanos. — «Ayer se estableció en el Colegio Salesiano una Secretaría para los inmigrantes italianos.

» He aquí el acta de fundación:

» En la ciudad de Concepción de Chile á días 23 de mayo de 1909, rigiendo los destinos de la Iglesia Su Santidad Pío X, gobernando la República de Chile el Exmo. Sr. D. Pedro Montt, siendo Prelado de esta Diócesis de la Sma. Concepción el Ilmo. Sr. Obispo Dr. D. Enrique Luíz Izquierdo, Intendente de la provincia D. Gregorio Burgos y siendo director de este Colegio salesiano el Pbro. D. Bernardo Gentilini, se instaló una Secretaría del Pueblo á favor de los Inmigrantes Italianos, sobre estas bases:

1. El fin de esta Secretaría es:

a) Proteger á los inmigrantes italianos, buscándoles ocupación y empleo.

b) Tutelar sus derechos y ampararlos contra vejámenes y engaños.

c) Facilitarles, si es del caso, documentos y recomendaciones, y toda comunicación ya sea por envío de dinero ó cartas.

2. Todo servicio será gratuito. Los gastos de oficina serán cubiertos por erogaciones pro-inmigrantes.

3. La oficina estará abierta todos los días de 2 á 4 p. m.

4. El jefe de oficina llevará los siguientes registros:

a) de inmigrantes, con respectivo nombre, apellido, patria, estado y oficio.

b) De ocupación, con las especificaciones del caso.

c) De cartas y encargos.

d) De documentos.

5. Cada año se enviará una memoria del movimiento de la Secretaría, revisada debidamente por el Agente Consular italiano, al Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia, otra á la Federación para la protección de inmigrantes « Italica Gens » y otra al Comité Salesiano de la Emigración (Turín).

(Siguen las firmas).

» Presenciaron el acto el Agente Consular italiano y otras personalidades ».

Dios bendiga la buena voluntad de nuestros hermanos á fin de que sea mucho el bien que puedan realizar en provecho de tantas almas necesitadas.

NECROLOGIA

Después de larga y penosa enfermedad, sobrellevada con la entereza del varón justo, dejó de existir el

Ilmo. y Rvmo. Sr. Dr. Juan A. Falcón,

dignísimo Obispo del Cuzco (Perú) en la mañana del 1º de mayo. Tenía 71 años. Rigió la extensa diócesis durante 16 años, en los cuales hubo épocas difíciles; pero su celo, energía y prudencia lograron sobreponerse á todas las pasiones y á todos los obstáculos. Dicese empero, que donde desplegó mayor tacto, mayor energía y desprendimiento sin límites fué en la institución de los Salesianos. Conoció personalmente á D. Bosco; su veneración para con este gran bienhechor del mundo, no tenía límites. Para los Salesianos fué el sostén más poderoso.

Era su norma el mandato evangélico: « El bien que hace tu derecha, ignórela tu izquierda ». Sólo después de su muerte se ha logrado saber hasta donde se extendía su caridad. Hoy se le

llama á boca llena « el padre de los pobres ».

Los Salesianos han hecho de su propio corazón una urna y en ella guardan el recuerdo y la gratitud para con el grande amigo. *In memoria aeterna erit justus.*

Cooperadores Salesianos difuntos.

ESPAÑA.

D. Salvador Oller Pedral — *Barcelona.*
 D. Eusebio Pellón — *Santander.*
 D. Juan Casas — *Vigo.*
 D.ª Angela Greire de Feijóo — *Vigo.*
 Sor Buenaventura Fuentes — *Carmona.*
 Srta. Julia Micaela Lasarte »
 D. José Sierra y Ponce »

AMÉRICA.

Sra. Da. Manuela de Solaguie — *Cabudare Venezuela*
 » » Feliciano Mendoza » »
 » » María Moreno » »
 » » Josefina de Roh » »
 » » Rosaura Heredia » »
 » » María López » »
 » » Sancha G. de Rojas » »
 » » Rosenda de Ximénez » »
 » » Flora Orozco » »
 » » Adela Mesa » »
 » » Juana Bta. Heredia » »
 » » Encarnación Autiche » »
 » » Ignacia Jiménez » »
 » » Margarita de Araujo » »
 Rdo Sr. D. Jesús M. Hurtado » »
 Sr. D. Rafael Pereira » »
 » » Andrés Asuaje » »
 » » Jesús M. Sequera » »
 » » Daniel Camacho » »
 » » Juan Manzanares » »
 » » Pedro » »
 » » José Jesús Ponte » »
 » » Segundo E. Guevara » »
 » » Matías Pérez » »
 » » Asisolo Tonella » »
 » » Rafael Pérez » »
 » » Nicasio Rojas » »
 » » Elías » »
 » » Juan E. Patiño » »
 » » Teotiste Méndez » »
 » » D. Jesús M. Heredia » »
 » » Diógenes George » »
 » » Antonio Bedoya — *Cerrito Colombia.*
 Sra. Da. María J. de Pino » »
 » » Benilda Barona — *Cali Colombia.*
 » » Rosa Ana Salguero » »
 » » Augustina Caicedo » »
 » » Julia R. v. de Velásquez — *Cali Colombia.*

R. I. P.



Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSÉ GAMBINO.

Establec. Tip. de la S. A. Int. para la B. Prensa
 Corso Regina Margherita, N. 176 - TURIN.